



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

Tartessos

Una cultura de influencias

Pedro Arroyo Burguillo

Tutora: M.ª Ángeles Alonso Ávila

Curso: 2021-2022

Tartessos. Una cultura de influencias.

En el entorno cultural del sur de la Península Ibérica, tras los Millares y El Argar, surge Tartessos, a finales del Bronce Antiguo, constituido por un grupo de gentes del suroeste peninsular que había formado una confederación de pueblos que estuvieron influenciados por gentes extranjeras; fenicios y griegos, que tras el empuje de los Pueblos del Mar penetraron en la península.

Tras un periodo de desarrollo tecnológico y expansión económica, se produciría una crisis que llevaría a la desaparición, siglos después de la cultura tartesia.

Tartessos. A culture of influences.

In the cultural environment of the southwest of the Iberian Peninsula, after the Millares and the Argar, Tartessos emerged, at the end of the Ancient Bronze, constituted by a group of people from the area of the southwest peninsular that had formed a confederation of peoples that were influenced by foreign people, Phoenicians and Greeks, who after the push of the Sea Peoples penetrated the peninsula.

After a period of technological development and economic expansion, a crisis would occur that would lead to the disappearance, of the Tartessian culture.

Palabras clave.

Tartessos. Pueblos del Mar. Fenicios. Intercambios. Cultura. Edad de Bronce.

Keywords.

Tartessos. Sea Peoples. Phoenicians. Exchanges. Culture. Bronze Age.

ÍNDICE

0. Introducción.....	7
1. Los movimientos migratorios en el II y I milenios a la Península Ibérica.	8
1.1 Los Pueblos del Mar.....	10
1.2 Orígenes de Tartessos.	12
2. Análisis de las fuentes.	14
2.1 Fuentes bíblicas.	14
2.2 Fuentes griegas.	15
2.3 Fuentes romanas.....	15
2.4 Localización geográfica.....	16
3. La cultura tartesia y sus características.	18
3.1 Las diferentes interpretaciones de la cultura material.	18
3.2 Relaciones culturales con los pueblos colonizadores en la Península.	20
3.3 Cultura material tartesia.	22
3.4 Economía tartesia.....	29
3.5 La sociedad tartesia.....	30
3.6 Las relaciones comerciales y la navegación.	31
3.7 Los trasmisores de la aculturación.	33
4. El hundimiento y la transformación de Tartessos.....	34
4.1 Hundimiento.	34
4.2 Transformación.	36
5. Conclusiones.	37
6. Fuentes y bibliografía.....	41
Anexo	47

0. Introducción¹

Los objetivos de este Trabajo de Fin de Grado son dos; por un lado explicar la importancia recíproca de intercambios que tuvo Tartessos con los pueblos orientales, donde fueron vitales los recursos minerales del suroeste peninsular para las culturas orientales así como la importancia de las nuevas tecnologías como el torno o la arquitectura para los aborígenes locales; por otro lado presentar las aportaciones de las fuentes clásicas y de las investigaciones posteriores para dar a conocer esta cultura. La cultura de Tartessos comenzó su andadura a finales de la Edad del Bronce (920 a. C.) y terminó a finales del VI a. C. (509 a. C.) con la invasión cartaginesa.

En la actualidad no se ha podido encontrar, si es que la hubo la ciudad de Tartessos que buscaba con tanto afán Shulten, ni se han podido traducir las escrituras epigráficas tartesias, lo que hace de Tartessos un tema aún por explorar. En cambio, lo que sí se ha encontrado son muchos elementos arqueológicos que unas veces han confirmado y otras desmentido las hipótesis de los autores clásicos y modernos. Finalmente Tartessos ha quedado como una cultura que tuvo su núcleo en ese triángulo que conforman las provincias de Cádiz, Huelva y Sevilla, aunque su alcance e influencia llegara más allá.

La metodología utilizada para la realización del trabajo está basada en el eje cronológico que abarca desde el Calcolítico a la segunda mitad del milenio I a. C. combinada con la utilización de las fuentes filológicas.

Se han utilizado las fuentes clásicas como base, revisando los autores de la Antigüedad que escribieron sobre el tema y posteriormente consultado la bibliografía especializada, monografías y artículos de revistas científicas, no solo en bibliotecas ya que una parte del trabajo ha sido factible gracias a las posibilidades que brinda internet y sus portales científicos.

Se ha dividido el trabajo en 5 partes.

1. Tras hacer un planteamiento de los milenios anteriores, milenios III y II a. C. y dentro ya del Bronce Final, hacia 1200 a. C. surgen los asentamientos indoeuropeos dando lugar a las culturas celtas, se producen los asentamientos de los Pueblos del Mar, el hundimiento del mundo hitita y micénico y la colonización comercial de fenicios y griegos en la Península Ibérica. El origen

¹ Citas según las normas de la revista BSAA Arqueología (UVa).

de Tartessos que pasa por tres fases, las corrientes historicistas griegas y la distinción entre mito e historia.

2. El análisis de las fuentes clásicas que hablan de Tartessos y su localización geográfica a través de los topónimos.
3. La cultura material (cerámica, estelas, arquitectura, orfebrería, epigrafía) y las diferentes interpretaciones de la misma; las relaciones con los colonos orientales. Economía, sociedad, comercio. Agentes de aculturación.
4. Teorías del hundimiento de Tartessos, lo que hace del tema de Tartessos una cuestión abierta, sin resolver, pero oscura y con interrogantes. El colofón del trabajo es su colapso y transformación integrados en la cultura íbera del este peninsular desde el siglo V a. C.
5. Conclusiones centradas en la cultura de Tartessos, sus relaciones comerciales, su caída y su metamorfosis.

1. Los movimientos migratorios en el II y I milenios a la Península Ibérica.

El Calcolítico de la Península Ibérica (entre el 3000 y el 1900 a. C.) tuvo mucha importancia. Además del vaso campaniforme sus manifestaciones características fueron el megalitismo y la utilización de los diferentes metales; son estos últimos, los que permiten en este milenio y en el siguiente que haya un notable desarrollo de la población y a la vez su asentamiento en torno a estos centros mineros localizados en las costas mediterráneas y atlánticas. El buen clima y la orografía permiten un desarrollo de la ganadería y nuevos cultivos como la vid y el olivo, lo que a su vez hace que las gentes se expandan hacia nuevos territorios talando bosques y roturando tierras.

Siempre se ha dicho que la cultura de los Millares surge de la colonización oriental, hoy ya no se admite esta teoría, pero hay muchos estudiosos que admiten que gentes llegadas de oriente, en busca de los metales, influenciaron mucho con sus relaciones comerciales, las innovaciones como; la aparición del enterramiento en tholos, la iconografía de ídolos o las nuevas estructuras urbanas. Esto se dio en poblados fortificados del sudeste, donde hubo actividad minera; los Millares en Almería o Cerro de la Virgen en Granada, después estas élites metalúrgicas dominarían a las demás tribus.

El influjo de estos cambios es notable; afloran los poblados al aire libre acompañado del abandono de las cuevas neolíticas y ahora las casas son circulares, pero aún no existe ordenación del territorio. Esta distribución demográfica irregular a lo largo

de la Península ha sido adivinada por los restos de cultura material: los dólmenes y la cerámica campaniforme encontrada en el valle del Tajo, la costa noroeste o la baja Andalucía anticipan la llegada de Tartessos en el suroeste, o en el sudeste donde se precocina la cultura del Argar.

A inicios del periodo del Bronce Antiguo la población peninsular aún inhumaba a sus muertos, pero ahora lo hacían de una forma distinta.

Es entonces, en este Bronce Final, cuando se consigue una aleación de buena calidad con la explotación de las casiteritas del sur de la Península Ibérica, que coincide además con las migraciones o invasiones indoeuropeas desde el interior de Europa, que a su vez van a ir empujando a otros pueblos y que también coinciden con las colonizaciones de fenicios y griegos a lo largo del Mediterráneo.

Estas nuevas culturas en la Península y la herencia del Neolítico, el Calcolítico y el Bronce Antiguo y Medio traen consigo unos cambios. En la zona del Argar, en torno a Almería, se producen cambios con la llegada de influencias de grupos de inmigrantes metalúrgicos orientales; en torno al 1300 a. C. las Islas Baleares reciben población emigrante, los braquicéfalos. Estos migrantes llevan la técnica constructiva de los talayots (*Imagen 1*)², grandes construcciones en forma de torre, cuyo fenómeno tuvo lugar entre el 1300 y 700 a. C. y coincide con los movimientos de indoeuropeos que empujan a las poblaciones del mediterráneo oriental y central, estos a su vez buscan nuevos emplazamientos en las costas occidentales mediterráneas y en sus grandes islas: son los tirsenos, sículos, sardos, mastienos o basteanos, son los llamados Pueblos del Mar.

La Península Ibérica no fue ajena a estos movimientos y se va a ver afectada directamente a través de grupos indoeuropeos que logran traspasar los Pirineos o entran por el noreste peninsular. Estos grupos traen nuevas técnicas metalúrgicas, es entonces cuando en la actual zona de Cataluña se fabrican el apéndice de botón de asa en la cerámica, además de los vasos de varios pies. En la meseta surge Cogotas I como reafirmación de un florecimiento cultural debido a la influencia del noroeste de Galicia. En Andalucía occidental se prefigura la Cultura Tartesia (*Mapa 1*).

A lo largo de estos dos últimos milenios anteriores a nuestra era se constata un progreso minero y agrícola. La utilización de los metales, el desarrollo de la metalurgia y su comercialización son la clave para que otros pueblos se acercasen a la Península y la ocasión para crear un imperio comercial. Esta utilización fue muy bien aprovechada en el

² Los textos cursivos entre paréntesis numerados hacen referencia a textos, mapas o imágenes de piezas arqueológicas del apartado *Anexo*.

caso de fenicios y griegos que llegan a asentarse para abrir factorías. Es hacia 1700 antes de nuestra era cuando un grupo de inmigrantes extranjeros se asientan en el sudeste de la Península y traen nuevas técnicas metalúrgicas al resto de Iberia, iniciándose así la cultura de El Argar, además esta cultura asume la cultura anterior de los Millares. Ahora fortifican los poblados, perviven los grupos sociales jerarquizados, hay grandes sepulcros de inhumación colectiva pero también hay elementos nuevos como son los enterramientos de sus muertos en cistas, en una urna bajo un túmulo con el difunto en posición fetal, acompañado de armas si es varón o de adornos si es hembra, este es el sustrato mediterráneo que hay hacia el 1200 antes de nuestra era donde irrumpirán los indoeuropeos y colonizarán fenicios y griegos.

1.1 Los Pueblos del Mar.

En la historiografía tradicional siempre se ha dicho que se conoce la existencia de los Pueblos del Mar por las fuentes egipcias y que estos pueblos irrumpieron en el siglo XIII a. C., que fueron responsables de la hecatombe y desaparición de otras civilizaciones como la micénica o la hitita en Anatolia. Los estudios sobre este fenómeno dicen que los Pueblos del Mar son la consecuencia y no la causa de dicha hecatombe, de esta forma, junto a los Pueblos del Mar y aparte de la pérdida del imperio de Egipto (Siria y Palestina) de sus cenizas aparecerán otros entes políticos que tendrán una primacía en los siglos posteriores; los fenicios, los neo-hititas o los arameos son alguno de ellos.

Una de las interpretaciones del origen de los Pueblos del Mar está relacionado con dos hitos: la caída del mundo micénico y la Guerra de Troya³ en la que aparecen los Lukka, uno de los Pueblos del Mar pero hay otros como Peleset, Tjekker, Sherden, Weshesh, Dainiuna que interactúan en los alrededores y en los ataques a Egipto⁴. Aceptar hoy el derrumbe del mundo micénico implica que estas culturas no fueron tan determinantes como pensábamos, y si además hacemos otras preguntas para encontrar una explicación de cómo estos pueblos hicieron desaparecer una superestructura política y social como la del mundo hitita o micénico existen otras hipótesis. Quizás la respuesta esté en el origen del asentamiento de las tribus de Israel por ser un fenómeno paralelo

³ Pérez Lagarcha, Antonio (2003): "El Mediterráneo Oriental ante la llegada de los Pueblos del Mar". *Gerión*, XXI, pp.27-29.

⁴ Mederos Martín, Alfredo (2007): "La crisis del siglo XII". *Spal*, XVI, pp.133-134.

que rompe el debate que se estaba dando entre conquista o infiltración del pueblo judío y que según Antonio Pérez Lagarcha interpretan (Guttwald 1979: Mendenhall 1973) que superan la ruptura del debate “infiltración o invasión”, la hipótesis de Finkelstein 1988 en las fechas de la monarquía de Israel fechada en el X cuando en realidad debería ser fechada a mediados del IX y explica por extensión que el asentamiento de los filisteos y el resto de los Pueblos del Mar que Finkelstein ubica a finales del XI, es decir a modo de infiltración.

Otra posible respuesta a este cambio según Drews (1993) es el cambio de la fuerza militar donde la fuerza de infantería es capaz de vencer a los carros de combate y que encuentra su oposición a esta teoría en Dickinson (1999) y Liverani (1994) dicen que al igual que el grupo de marginados son un problema de seguridad y lo interpretan como un cambio más y no una causa.

En cuanto a la epigrafía tenemos los relieves de Medinet Habu, utilizados según Cifola, (1988:1991), Lesko (1992) y Liverani (1990) como propaganda política sobre las victorias de los egipcios sobre los Pueblos del Mar (*Imagen 2*), o el Papiro Harris, que cuenta el asentamiento egipcio de los pueblos derrotados con el mismo fin⁵.

La caída del Mediterráneo oriental analizada desde la perspectiva del marco social y económico, y no desde sus conflictos o guerras, da una especial importancia a la dependencia de un segmento de la población al mismo tiempo que se ponen las bases del concepto del rey como buen pastor que velaba por el débil, pagaba deudas o garantizaba el orden cósmico y era considerado como el buen pastor justo, ahora en cambio la sociedad se había deshumanizado y lo que importaba según (Sherratt & Sherratt 1998; Sherratt 1998; Artzy 1998; Bauer 1998) son las estructuras políticas que se vuelven más rígidas, y la administración, ahora más centralizada. Las razones de este cambio son: la coexistencia de los pueblos, compartir territorios con otros imperios y establecer un control de los recursos humanos y económicos cada vez más escasos. Pero hay otras razones de cambio como la incidencia en grandes estados.

Desde esta perspectiva para Antonio Pérez Lagarcha, la sociedad, economía y demografía sufre transformaciones desde el siglo XIV a. C, en el Mediterráneo Oriental que permiten entender como los Pueblos del Mar poco organizados y numerosos hayan sido el chivo

⁵ Pérez Lagarcha, Antonio (2003): “El Mediterráneo Oriental ante la llegada de los Pueblos del Mar”. *Gerión*, XXI, pp.30-31.

expiatorio del colapso del mundo hitita en Anatolia y el micénico en el Peloponeso, cuando ellos pudieron ser la consecuencia y no la causa del colapso.

1.2 Orígenes de Tartessos.

Si nos remontamos a la búsqueda de los orígenes de Tartessos, hay que acudir a las fuentes filológicas; bíblicas o clásicas. En ellas se encuentran los mitos y la historia. Es preciso separar el mito de la historia para discernir que el primer rey histórico conocido de Tartessos fue Argantonio. Lo más probable es que fuera un gobernante o un reyezuelo de su comarca como tantos otros. Las investigaciones posteriores de otros autores han querido ver en esta figura el primer rey histórico.

Si nos remontamos a las fuentes históricas, Justino habla sobre la monarquía representada en Gargoris y Habis. Este mito que ha sido interpretado en otras culturas también, fue evolucionando y ha pasado al igual que otras por tres fases;

- Recolectora.
- Pastoril-recolectora.
- Agrícola.

El mito siempre ha sido interpretado por los historiadores como una reconstrucción histórica, de esta forma si traducimos el mito al campo social-económico, este es el caso de Gargoris y Habis, se pasa de una economía pastoril- recolectora representada en Gargoris, a otra agrícola representada en Habis, como paso de una sociedad primitiva a otra superior fundamentada en la economía agrícola. Asociada esta última al establecimiento de las leyes y el orden jerárquico social del mismo modo que Gerión con anterioridad había representado la ganadería con lo cual tendríamos representados los tres estadios evolutivos de ganadería, agricultura y civilización, representados por Gerión, Gargoris y Habis, y Argantonio ya en el periodo orientalizante. En cualquier caso hay que tener en cuenta que, cuando se estudian los mitos, se hace con un carácter de naturaleza heurística ya que todos los mitos tienen su parte de historia⁶.

En cuanto a las fuentes clásicas, parece ser que tanto Estrabón como Justino en sus escritos tienen la misma influencia de Asclepiades o a través de Posidonio.

⁶ Bermejo Barrera, José Carlos (1978): "La función real en la mitología tartesia, Gargoris, Habis y Risteo". *Habis*, IX, Pp 215-216.

En época helenística las dos corrientes que había eran la histórica pesimista y la retórica tendenciosa representadas por Polibio y Nicolás de Damasco respectivamente. Asclepiades al mezclar ambas, divide el discurso histórico en tres tendencias:

- La verídica.
- La engañosa.
- La cómo verdadera.

En cualquier caso, los mitos y genealogías para estos autores eran utilizables racionalizando el mito, transcribiendo los mitos a la historia y traduciéndolo a las costumbres y formas de gobierno, de esta manera Pompeyo Trogo utiliza el mito como explicación del origen de las civilizaciones nacionales, en este caso de Tartessos; con Gargoris y Habis.

Estos textos de Pompeyo Trogo estaban dentro de las teorías antropólogas helenísticas de la época, donde la historia se contaba desde un punto de vista antropológico y su evolución, la evolución de la sociedad en la prehistoria; nomadismo, asentamiento, vestido, fuego, primeras sociedades, tecnología, artes, testimonio escrito. En el texto de Justino también encontramos teorías evemeristas y estoicas con la división de la sociedad y sobre quien recae gobernar.⁷

No podemos olvidar el rey histórico conocido como Argantonio, del que se dice que es el primer rey histórico de Tartessos.

La etimología del nombre quiere decir el “hombre de plata”, es de origen celta y se ha encontrado en inscripciones lusitanas. Le conocemos por la mención de Anacreonte en el VI a. C. y Heródoto en el V a. C. Anaceronte no desea para sí esos 150 años de reinado y al mismo tiempo le augura longevidad y felicidad.

Heródoto por su parte le augura a este rey 120 años de existencia, empezando a reinar a los cuarenta donde su primer año de reinado sería en el 630 a. C. mientras que en el 540 a. C. asegura que Argantonio ya habría muerto. Hay otros autores que siguen la cronología de estos autores como Cicerón, Valerio Máximo y Plinio el viejo que le ponen el apelativo de gaditano. Silió Itálico aumenta su longevidad a 300 años, otros consideran su edad una fábula, mientras Meneandro de La Odisea siguiendo la narración de Heródoto dice que fueron expresamente allí a visitar a Argantonio. La última mención de Argantonio se recoge en alguna colección de proverbios tardo-antiguos.

⁷ García Moreno, Luis A. (1979): “Justino 44, 4 y la historia interna de Tartessos”. *Proquest*, LII, pp.111-129.

Argantonio alentó a los focenses a abandonar Jonia y establecerse en cualquiera de sus territorios, pero estos lo rechazaron y Argantonio les dio dinero para construir una muralla en Focea (Gediz, Turquía), después sufrieron un ataque persa, se fueron a Quíos primero y a Córcega después.

2. Análisis de las fuentes.

Estas fuentes clásicas han sido analizadas e interpretadas por los investigadores e historiadores y se han escrito otras investigaciones monográficas a raíz de los descubrimientos arqueológicos.

2.1 Fuentes bíblicas.

En primer lugar, los investigadores modernos se interesaron por Tartessos y su localización por las menciones de las fuentes bíblicas que mencionan a Tarsis como lugar, embarcación o nombre de persona.

- Libro de los Reyes⁸ el texto hace referencia a los productos mencionados no pueden ser originarios de Hispania (*Texto 1*).
- Otros autores creen que la Tarsis bíblica sí es Tartessos basándose en la riqueza de Salomón y que esta sólo podía proceder de ahí.
- Génesis⁹ se puede encontrar Tarsis como antropónimo¹⁰ (*Texto 2*).
- Ezequiel menciona a Tarsis en sus capítulos 26 y 27, este fue deportado a babilonia por Nabucodonosor en el 597 y se cree que escribió un oráculo contra Babilonia en el 586 a. C.
- Ezequiel¹¹ Tarsis es la productora de metales.
- Isaías¹² Tarsis es interpretada como el comercio en el Mediterráneo oriental. (*Texto 3*).
- Crónicas¹³ en estos textos se menciona la alianza del rey de Israel y el rey de Judá y de cómo Eliezer profetizó la destrucción de las naves para ir a Tarsis (*Texto 4*).

⁸ Re. I 10, 22.

⁹ Gn. 10; 2-4.

¹⁰ Wagner, C (1996): "Tartessos". *Historia 16*. XLI. Madrid. Pág. 6.

¹¹ Ez XXVII 12, 25.

¹² Is. 23; 1 10, 14.

¹³ Cr II 20, 35-37.

2.2 Fuentes griegas.

Los autores clásicos identifican a Tartessos en ocasiones como una ciudad la cual nunca llegó a encontrarse, un río o una región sin límites definidos y ubicados en Huelva, Cádiz y Sevilla¹⁴.

- Pausanias¹⁵ en su libro sexto localiza a Tartessos en Carteia en la provincia de Cádiz (*Texto 5*). F. Presedo ha descubierto una ciudad romana y en las inmediaciones poblamientos tartesios del VII.
- Esteban de Bizancio atribuye a Polibio el rumor de que Tartessos estaba en las columnas de Hércules el actual estrecho de Gibraltar y que daba el nombre a un río, atribuido a Estesicoro de Himera su nombre, el río Tartessos.
- Polibio¹⁶ establece el límite oriental de Tartessos en Mastia Tartessorum, próximo a Cartagena.
- Estrabón¹⁷ en su obra *Geografía* en su libro tercero cuenta que era una región.
- Estrabón¹⁸ explica los diferentes nombres del río Tartessos, de sus desembocaduras y de sus lugares cercanos y que éste se alimenta del monte minero llamado Argentario (*Texto 6*).
- A Estesícoro de Himera del VII a. C. se debe la leyenda de Gerión, Hércules y los bueyes. Poema resumido en la biblioteca de Apolodoro.
- Heródoto en su *Historia*¹⁹ dice que Argantonio ofrece dinero a los focos griegos para establecerse en Tartessos y construir una muralla con el fin de que les sirva de defensa contra los persas, pues en este tiempo estaban en guerra; persas y griegos (*Texto 7*).

2.3 Fuentes romanas.

- El problema es conocer el origen de la obra de Rufo Avieno²⁰. Autores como Shulten, García y Bellido, Villard y J. M. ^a Blázquez creen que la fuente principal proviene de fuentes fenicias arcaicas del VI a. C., lo que daría explicación de que

¹⁴ Carrillo, Raquel (2011): *Breve Historia de Tartessos*. Nowtilus. Madrid. Pág. 22.

¹⁵ Paus.VI. 19, 3.

¹⁶ Polibio: 3; 24, 2.

¹⁷ Etr. 3; 148.

¹⁸ Etr. 3; 2, 11.

¹⁹ Hdt. I 163.

²⁰ Avien., *Ora*, 63-307.

no se cite a Emporió en fuentes posteriores, por otra parte es difícil creer que si la fuente principal fuese un historiador griego, no nombre a Emporió como colonia focea. Para Avieno Tartessos es Gadir. Él habla de los territorios circundantes a Tartessos donde occidente es Iberia y oriente Tartessos y que hay una ciudad llamada Gadir que antes era llamada Tartessos y un río con el mismo nombre que fluye del Lago Ligustino (*Texto 8*).

- Plinio nombra en su *Historia Natural*²¹ a Argantonio, quien comenzó a reinar a sus 40 años hasta los 120 años que murió (*Texto 9*).
- El Epítome, resumen de Justino de la obra de *Historiae Philippicae* de Pompeyo Trogo es de gran utilidad ya que parece que el historiador a la hora de resumirlo, lo hizo fielmente dedicándose a suprimir personajes o ideas secundarias, sobreviviendo así algunas partes del texto original de Pompeyo Trogo. De esta forma lo que se conoce de Tartessos en cuanto a su organización política y socio-económica viene del texto de Justino que es complementado con el trabajo de Estrabón²².

2.4 Localización geográfica.

Estas fuentes han dado lugar a interpretaciones locales que a partir del siglo XVI pretendían identificar la Tarsis bíblica con Tartessos del suroeste peninsular. Este autor fue el jesuita Pineda que interpretó los viajes de Salomón. En la actualidad se sabe a ciencia cierta que estos viajes duraban tres años y en ellos los fenicios venían cargados de metales y marfil. No es hasta después de la Primera Guerra Mundial, concretamente en la segunda década del siglo XX, cuando Adolf Shulten publica su *Tartessos*, esta obra venía cargada de un fuerte carácter mítico, él nos muestra como hace 2500 años la geografía era distinta, tanto en las costas como en el interior, el Lago Ligustino (*Mapa 2*) llegaba casi a Sevilla y esta era nexo de unión que comunicaba con el interior, al igual que Gadir no estaba unida a la Península sino que era una isla, la cual pensaba Shulten que era Tartessos²³, en la actualidad esta información se ha desmentido por los estudios históricos, arqueológicos, geológicos o geógrafos que se han hecho. En las últimas

²¹ Plin. *Nat.*, 7, 48,156.

²² Montenegro, Ángel et al. "historia de España". Vol. II. Gredos. Madrid. 1989. Pp.32-35.

²³ Shulten. Adolf (2006): *Tartessos. Contribución a la historia antigua de occidente*. Renacimiento. Sevilla.

décadas son muchos los historiadores como Martín Almagro Gorbea, Carlos Wagner, Lorenzo Abad o Javier de la Hoz que apoyados por la arqueología van dando respuesta e interpretando esta cultura supuestamente más avanzada en relación a la península especialmente de Andalucía oriental con lo que ya se van teniendo datos desde el Bronce Final, siglos X-IX a. C. A Tartessos se la ha querido localizar en Cádiz, Cartagena, en Coto Doñana o en el yacimiento de Asta Regia. Tartessos también es el nombre del río que después sería el Betis y más tarde el Guadalquivir y también se le atribuyó el nombre como región. En cualquier caso la localización de Tartessos como ciudad está sin resolver y todo hace pensar más en un amplio territorio compuesto por varios focos urbanos que como una ciudad principal.

En la actualidad se están haciendo nuevos estudios²⁴ con el descubrimiento de las casas del Turuñuelo en Guareña, (Badajoz) conservado bajo un túmulo, se cree que fue para ocultar la casa ante la eminente invasión de los pueblos celtas por el 500 a. C. Hasta el momento se han excavado dos estancias²⁵ que corresponde al 20 % de su extensión y que comprende; la estancia 100 o principal y la estancia S1 o del banquete, llamada así por los huesos de animales encontrados en la estancia, principalmente caballos. El edificio es el primero registrado en el que se ha afirmado que los sillares están recubiertos de cal para su conservación.

Llegados a este punto, solo queda definir el territorio que comprende Tartessos a través de su colonización a lo largo de su vida entre el siglo XI-VI a. C. y esto lo sabemos por los topónimos prerromanos acabados en –ipo, -urgi, - lac y –uba. Esta distribución no es casual sino que corresponde a una colonización comparada a la etrusca y confirmada por la arqueología.

Son conocidos 50 topónimos acabados en –ipo que significaría “ciudad” y que se encuentran en Andalucía Occidental. Algunos de ellos son: Acinippo (Ronda la vieja, Malaga) Baessipo (Barbate, Cádiz), Baicipo (Vejer de la Frontera, Cádiz), Basilippo

²⁴ Fernández lozano, Pedro (2022): “*El Turuñuelo se ha convertido en un ejemplo excepcional para la cultura tartesia*”. Disponible en <https://guarena.hoy.es/noticias/201610/12/turunuelo-convertido-ejemplo-excepcional-20161012204805.html> consultado el 1 de marzo de 2022.

²⁵ Rodríguez, Esther; Celestino, Sebastián (2020): “Starway to Tarteso,s heaven: La escalera monumental del yacimiento del Turuñuelo (Guareña, Badajoz, España). primeras evidencias de la fabricación de bloques con mortero de cal en la península ibérica”. *CPAG*. 30. Pp. 425-427. ISSN: 2174-8063.

(Cerro del Cincho, Arahal, Sevilla), Bevipo (Alcacer do Sal), Collipo (San Sebastián de Freixo, Leiría), Irippa (Alcalá de Guadaira, Sevilla), Lacipo (Casares, Málaga), Ostippo (Estepa, Sevilla) Ser(i)pa (Serpa, Portugal). La serie –ipo o su variante aparece a veces como primer elemento en el topónimo. Epora (Montoro, Córdoba), Ipagram (Aguilar de la frontera, Córdoba). Estos topónimos acabados en -ipo coinciden con la zona nuclear de la cultura de Tartessos que comprende el núcleo de Huelva Sevilla, Cádiz. Los topónimos que comienzan por –ipo (Pérez Vilatela 1990) corresponden a la zona nuclear también. Por otra parte los topónimos localizados al oeste de Andalucía y al norte corresponden con una extensión secundaria correspondiente a la Extremadura, a Portugal y a los valles del Guadiana y del Tajo.

Los topónimos acabados en –urgi (Untermann 1961) son el resultado de otros procesos coloniales y están al este del río Genil Conisturgis y Lacimurgi.

Los topónimos acabados en –uba (Villar 2000) corresponden al sur del Guadalquivir excepto los que están al norte como Corduba o Maenuba (río Guadiamar, Sevilla), luego penetra en Portugal, Ossonoba en Faro y Abrantes.

Los topónimos en –lac (Pérez Vilatela 1990) quizás relacionado con el indoeuropeo se expanden por Andalucía encontramos Lacca (Arcos de la Frontera, Cádiz), Laccobriga (Lagos, Algarve) o Lacconimurge /Navavillar de Pela, Badajoz.

Estos topónimos parecen confirmar la expansión de la población tartesia y sus colonias y por lo tanto su influencia directa en la Península que a falta de una oppida al menos se puede adivinar todo su territorio²⁶.

3. La cultura tartesia y sus características.

3.1 Las diferentes interpretaciones de la cultura material.

Según las investigaciones, uno de los grandes problemas de Tartessos está en la cultura material descubierta por la arqueología.

¿Cómo nos cercioramos que lo encontrado pertenece a lo tartesio? Tradicionalmente se ha dicho que Tartessos contacta con navegantes fenicios y griegos y estos últimos compiten comercialmente entre sí por llevarse sus riquezas. Es en este punto donde nos preguntamos con los descubrimientos arqueológicos, ¿cuál es lo tartesio?, ¿cuál es de

²⁶ Almagro Gorbea, Martín (2010): “La colonización Tartésica: toponimia y arqueología”. *Paleohispánica*, X, Pp. 187-199.

producción local?, ¿cuál es producción local orientalizante?, encontramos tres corrientes distintas:

- Para Manuel Gómez Moreno, Tartessos es el imperio que construyó los grandes megalitos del suroeste peninsular.
- Para García Bellido, Blanco y Blázquez, Tartessos es el producto final de la influencia oriental, tanto fenicia como griega de las poblaciones indígenas del suroeste peninsular.
- Una tercera corriente encabezada por Almagro Bach defiende una división marcada por la cultura material, de que lo tartesio, sería lo indígena y lo encontrado en el sur sería lo foráneo proveniente de factorías fenicias o imitaciones de los indígenas hechas tiempo posterior, es decir lo tartesio tendría carácter indoeuropeo (con incineración, túmulos, cerámica sin torno, estelas grabadas, o armas) que no tendrían que ver con lo fenicio, cuya influencia crearía la cultura ibérica, no la tartesia²⁷.

Mientras que la primera interpretación es poco considerada, en las dos restantes algunos investigadores tienden, como Lorenzo Abad, a complementar ambas investigaciones llegando a la conclusión de que en el Bronce Final se dan elementos materiales nuevos llegando a pervivir incluso hasta época romana. De esta forma se van a desarrollar las zonas de forma distinta según las áreas, precisamente por la presencia de estos elementos nuevos, así el occidente se va a orientar a la Europa atlántica, la meseta se caracterizará por la cerámica de excisión y el boquique (rallado) y el levante continua con el llamado bronce valenciano, mientras que el sureste argárico pierde fuerza y en Cataluña pervive la cultura del Campo de Urnas. Estas diferentes áreas se relacionan entre sí y todas van a tender a influenciarse respectivamente, de ahí la explicación de que se hallan encontrado una determinada cerámica en lugares que no les corresponde en origen, tal es el caso de las excisas encontradas en el sur que son típicas de la meseta.

En la zona del suroeste que llega a Portugal y la desembocadura del Tajo encontramos una cerámica nueva de retícula bruñida, la cual es rallada en el interior del fondo con distintos diseños y geométrica pintada copiada de la griega.

²⁷ Abad, Lorenzo (2003): “Consideraciones en torno a Tartessos”. *Proquest*. Pp 176-177.

3.2 Relaciones culturales con los pueblos colonizadores en la Península.

3.2.1 Los comerciantes fenicios.

Las investigaciones determinan las relaciones con los pueblos fenicios dando lugar a una aculturación que está representada en los distintos objetos y en sus técnicas de fabricación. Los objetos se agrupan en dos categorías;

- Un primer grupo de carácter suntuario (joyas, bronce y marfiles) destinados a las élites, más permeables a la aculturación.
- Un segundo grupo de carácter utilitario destinado por su uso a bienes de subsistencia (cerámica al uso) que llega al resto de la población como urnas globulares, copas pintadas o platos de borde ancho, es decir, que los autores locales solo imitaban lo útil y seleccionaban lo que querían imitar, eran selectivos.

Otra cuestión es que no es probable que los autóctonos replicasen tipos de cerámicas acaecidas siglos antes, como en el caso de los platos de barniz rojo aparecidos en la joya, Cabezo de San Pedro, sino que son un foco de difusión distinto al fenicio.

Ante estas premisas, de la presencia de cerámica arcaica fenicia aparecida en ámbito tartesio en tiempos posteriores, se la tiene que considerar como una vajilla de lujo y esto no implica la asimilación de pautas culturales extranjeras por parte de los indígenas.

Con la minería pasó algo parecido, ¿hasta qué punto llegó a penetrar las técnicas de la minería en la península? Hay una corriente que dice que la minería no logró transformar ni desarrollarse tanto como para hacer producciones locales evolucionadas de la cultura fenicia a finales del VI a. C., lo que indica que los tartesios eran totalmente dependientes de los fenicios en lo referente a su producción, por otra parte esta tesis no está aceptada entre los investigadores españoles.

En la utilización del torno y el hierro. El primero parece que comenzó a utilizarse muy avanzado el VI a. C. lo que indica la presencia de esas sociedades tribales que no necesitaban de más producción sino la referente a la manufacturada para satisfacer sus necesidades, en cuanto a la utilización del hierro parece que está poco representado en los yacimientos y que su aparición no es hasta un momento posterior, ahora son más bienes de prestigio o bienes suntuarios.

En la ordenación del territorio y los materiales utilizados, hoy sabemos que si en el pre-orientalizante las cabañas eran de forma circular hechas en adobe y cantos rodados, después hubo técnicas de construcción como las que presentan Cerro Macareno o Carambolo bajo con influencias orientalizantes en la construcción de viviendas

rectangulares, mampostería y pavimentada de mosaicos que parece florecer en el 600 pero que no termina de cuajar, es a lo largo del VI a. C. cuando se ve un retroceso y no vuelve a aparecer un entorno urbano hasta la época ibérico turdetana. Esto fue así porque el urbanismo estuvo regido por las estructuras políticas y económicas y con la interrupción fenicia se interrumpe la ordenación del territorio durante el VI a. C.²⁸.

La tesis que defiende que los Tartessos eran dependientes de los fenicios la divulga muy bien Carlos G. Wagner que concibe la expansión fenicia arcaica (siglos VIII-VI a. C.) como una modalidad comercial de centro-periferia donde el centro son las ciudades fenicias y la periferia es Tartessos. Como entre cualquier choque cultural la cultura superior absorbe a la inferior, hay una aculturación por las dos partes pero no en la misma proporción.

Desde un modelo arqueo-antropológico materialista surgen las desigualdades sociales y la explotación del trabajo en los excedentes a través de la mano de obra, por lo tanto, más que un proceso de aculturación reflejado en la cultura material es un cambio de la estructuración social.

La producción artesanal doméstica antes de la llegada fenicia cambia por una producción de comercio colonial cuando estos llegan, que da como resultado un cambio social y no un cambio cultural o cultura material. Las élites se valen del excedente para favorecer a los colonizadores pero al mismo tiempo hay una dependencia tecnológica y una subordinación económica que se traduce a finales del VI a. C. a la desaparición de la cultura Tartesia y a la desaparición de la cultura fenicia en Tartessos.

Esta explotación es una estrategia no violenta y enmascarada, cuyos beneficiarios son los colonizadores. Por su parte las élites locales adquieren unos bienes de prestigio, que son solo eso, bienes de prestigio conseguidos de los intercambios y de las relaciones sociales con los colonizadores, pero la auténtica riqueza hay que dársela al control de los medios de producción mediante la distribución y la aculturación a través de agentes como los matrimonios mixtos que utilizan los bienes de prestigio como dote y explica los enterramientos de inhumación e incineración y que a la vez integra a los colonizadores en la cultura tartesia, con la mezcla de raza y la inclusión social por ambas partes. Por lo tanto este cambio social afecta a las estructuras sociales rompiendo el parentesco por la dependencia clientelar y no por el cambio cultural que afecta a las actitudes y costumbres.

²⁸ Wagner, Carlos G. (1986): “Notas en torno a la aculturación de Tartessos”. *Gerión*, IV, pp. 132-138.

La riqueza de las élites en este periodo orientalizante se adquiere no por la pertenencia de tierra sino por la disponibilidad de trabajo extra no agrícola²⁹.

3.2.2 Presencia Griega.

A partir del VI a. C. los Foceos habían fundado Masallia y Emporió y desde estas colonias fueron tejiendo sus redes comerciales en levante y alcanzando la Andalucía oriental³⁰.

Según G. Trías en su obra *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*, en Ullastret, cerca de Ampurias en la base de un Kylix ático se encuentra una epigrafía, siendo ésta la más antigua escritura ibérica conocida³¹. Ahora esta epigrafía en la cultura ibérica era de influencia griega ya no por comerciantes sino por factorías griegas. Después llegaron los plomos que según M. Gómez Moreno estaban preparados para escribir en el IV a.C. en la zona este con un alfabeto jonio. Los primeros plomos son de contabilidad pero hay otros que contienen textos, utilizados también en el mundo clásico que Pausanias³² en su noveno libro pretendió ver en un texto parte de *los trabajos y los días* de Hesíodo y que Plinio en su *Historia natural*³³ estaba convencido de que se escribía en este soporte. En las zonas más alejadas y marginales del mundo griego se han encontrado siete cartas privadas en este soporte metálico, lo que da idea de lo excepcional de su utilización si excluimos las téseras, pero la Península donde no había llegado influencia egipcia y por tanto tampoco papiro parece que lo común eran estas planchas de plomo llegándose a pensar que había una producción regular de las mismas³⁴.

3.3 Cultura material tartesia.

Durante el periodo que se ha dado por llamar orientalizante entre los siglos VII y el VI a. C. se ha venido desarrollando la cultura llamada Tartessos como el resultado de

²⁹Wagner, Carlos G. (1995): “Fenicios y autóctonos en Tartessos. Consideraciones sobre las relaciones coloniales y la dinámica de cambio en el suroeste de la Península Ibérica”, LII, Pp. 109-126.

³⁰ Almagro Gorbea, Martín. *La península en la antigüedad*. Disponible en https://www.cervantesvirtual.com/portales/antigua_historia_y_arqueologia/tartessos_y_colonizaciones/ consultado el 16 de febrero de 2021.

³¹ Trías de Arriba, Gloria (1967): “*Cerámicas griegas de la península ibérica*”. Pág. 224.

³² Paus. IX 31, 4.

³³ Plin. *Nat.*, XIII 69.

³⁴ De Hoz, Javier. (2003): “Escritura e influencia clásica en los pueblos prerromanos”. *Proquest*. Pp232-233.

las relaciones y contactos con fenicios y griegos (mapa 3), de esta manera se multiplican las ciudades en el valle bético y bajo una supuesta Tartessos que arropaba otras localidades más pequeñas, nació una organización política en forma de monarquía del que conocemos un rey, o una dinastía, Argantonio, más que reyes eran reyezuelos locales con poderes limitados, sobre una determinada zona o isla³⁵. De esta forma en torno a esta cultura apareció un alfabeto y sus normas o códigos, y se formó un arte y técnica artísticas conocidos por los tesoros de la Aliseda, el Carambolo y otros, abarcando la escultura, arquitectura, metalurgia, estelas o epigrafías.

a. Cerámica.

Hay dos tipos de cerámica representantes en época tartesia preorientalizante; la cerámica de retícula bruñida encontrada primero en Mesa de Asta y la cerámica geométrica pintada hallada en el Carambolo en los niveles III y IV, y que está relacionada con la cerámica geométrica griega encontradas en el mediterráneo central y oriental. Al parecer los dos tipos de cerámica son del siglo IX a. C., por otra parte, esta cerámica delimita la zona de Huelva, Sevilla y Cádiz prolongándose hasta Badajoz donde también nos encontramos numerosas estelas pintadas de la misma época.

La cerámica bruñida hecha a mano (*Imagen 3*), al cocerla a más de 800 grados adquiere un color gris brillante, en su interior presenta formas geométricas a través de la técnica del rayado, de retículas paralelas, trazos acanalados, como curiosidad solo lo hacen en los tipos de boca abierta, estos tipos se clasifican en recipientes de boca abiertas denominadas cazuela o de tipo A, los que tienen forma de copa o taza denominados B, los cuencos denominados C, estos tres todos ellos abiertos, el D son los soportes y el E los grandes vasos cerrados para almacenar.

Se localizan en la baja Andalucía pudiendo llegar hasta Extremadura por el norte, de esta forma se han encontrado en la zona de Huelva: La Joya, Cabezo de Esperanza, Cabezo de San Pedro y en la zona del bajo Guadalquivir: Setefilla y Cerro Macareno.

Del origen de esta cerámica los investigadores han especulado en las áreas centrales de Europa, en Sicilia o en el Mediterráneo oriental, otros quieren ver el origen de las cerámicas en gente local que ha entrado en contacto con los fenicios. Esta cerámica pervive hasta el VI a. C., después desaparece. De sus funciones no se puede generalizar aunque parece ser que está destinada a un uso cotidiano por ser hallados estos cuencos en

³⁵ Carrillo, Raquel (2011): *Breve historia de Tartessos*. Nowtilus. Madrid.

fondos de cabañas, aunque no se descartan otros usos. Se ha especulado con la posibilidad de que sea usada por adolescentes lo que hacer creer que forman parte de un rito de paso a la edad adulta, por otra parte se especula también que las formas de la retícula pueden tener que ver en la pertenencia a una comunidad o sea distinción de una jerarquización social.

La cerámica pintada (*Imagen 4*), considerada autóctona, está en el punto de mira de algunos investigadores, que consideran que la cerámica encontrada en el Carambolo, representante de esta cerámica y de la que toma su nombre, ahora creen que el Carambolo fue un santuario fenicio.

Esta cerámica según sus formas son abiertas o cerradas; dentro de las primeras encontramos las simples o las compuestas con su perfil hemisférico o cadenado respectivamente, en las segundas tenemos forma cerrada bicónica, y cerrada globular. Por último hay un tercer grupo, las especiales, cerámica de grandes dimensiones para albergar otra cerámica o contener líquidos. Su distribución está en el bajo Guadalquivir con el Carambolo, Mesas de Asta, Carmona o el Acebuchal, en Huelva en Cabezas de San Pedro, San Bartolomé de Almonte y Peñalosa, en las zonas más alejadas del Cerro del Castillo de Medellín en Extremadura. En su localización al principio se creía que tenía sus raíces en el milenio II a. C. en el Campaniforme, hoy se sabe que son contemporáneas de las geométricas griegas fechadas entre el 900 y el 760 a. C., lo que apoya que son producciones locales con influencia externa. En cuanto a su contexto para algunos investigadores son de uso doméstico por estar encontradas en fondos de cabaña mientras que para otros son elementos suntuarios por estar encontradas en el suntuario del Carambolo.³⁶

Sobre los restos cerámicos hay controversia. Hay investigaciones que apuestan que las estelas, que son del mismo periodo que la cerámica rayada bruñida y la cerámica geométrica pintada de tipo Carambolo, que estudió Mata Carriazo en su día, ambas del suroeste peninsular, no son de origen fenicio como piensan muchos investigadores sino de origen griego. Esto se pudo demostrar a partir de que la cerámica, tanto la bruñida como la pintada, están hechas a mano mientras que la cerámica de los fenicios está hecha a torno, por otra parte, las estelas han sido datadas en el X a. C. por Carbono 14 y estas son del mismo periodo que las cerámicas, por lo tanto, gracias al estudio cronológico y al estudio de la distribución de cerámicas y estelas encontradas, estas no aparecen, ni en las

³⁶ González, Marina y del reguero, Jorge (2018): "La cerámica de retícula bruñida y de tipo carambolo en el Bronce Final/ primera Edad de Hierro". *Revista Historia Autónoma*, XII, pp. 19-39.

zonas que las fuentes literarias o los hallazgos arqueológicos atestiguan de asentamientos fenicios. Aunque es cierto que hay un comercio y la cerámica puede aparecer en un lugar fuera de contexto arqueológico, lo que no es normal que en las zonas de asentamiento fenicio no haya unos rasgos traídos por ellos. Esta teoría pone directamente en relación y vínculo; la cerámica griega pintada de oriente con la cerámica local del otro extremo, es decir, la cerámica del mediterráneo occidental que presentan formas geométricas de producción local con la cerámica geométrica griega. Es cierto que esta cerámica convivió con la cerámica a torno de influjo fenicio, pero lo significativo de esta teoría es la llegada de los griegos antes que los fenicios³⁷.

b. Estelas.

Respecto a las estelas (*Imagen 5*) encontradas en el suroeste peninsular hay una controversia entre quien defiende que las estelas más antiguas serían las más septentrionales por parte de Almagro Gorbea es decir, las de las zonas extremeñas y que a su vez las del valle del Guadalquivir son más complejas pero más recientes, en base a otras investigaciones previas donde se ven representaciones de carros y armas de carácter céltico o indoeuropeo, mientras que las representaciones de escudos, cascos, espejos, broches son de carácter oriental. Por el contrario otros autores a cuya cabeza está M. Bendala que defienden que esta cronología es difícil de demostrar y es contradictoria teniendo en cuenta que las más antiguas deberían de ser las de la costa que muestran predominio de objetos orientales y no las septentrionales.

En cualquier caso se pueden apreciar en estos primeros siglos unos elementos nuevos como son la cerámica bruñida o la geométrica pintada así como las estelas pintadas donde se manifiestan una serie de cambios importantes y se asiste al auge de la explotación minera y la construcción de nuevos poblados levantados junto a los antiguos o encima de ellos³⁸.

³⁷ Bendala Galán, Manuel (1979): "Las más antiguas navegaciones griegas a España". *Archivo español de arqueología*, LII, Pp35-37.

³⁸ Abad, Lorenzo. (2003): "Consideraciones en torno a Tartessos". *Proquest*. Pp 178-179.

c. Escultura.

La máscara de Tharsis (Imagen 6) encontrada en el filón sur de las minas de Tharsis (Huelva) publicada como la cabeza del rey de Tarsis y datada en el VII a. C. similar a las arcaicas griegas y con este mismo influjo oriental.

d. Metalurgia y orfebrería.

El bronce Carriazo, (Imagen 7) conservado en el arqueológico de Sevilla, datado en el 650 a 500 a. c., sin procedencia conocida fue comprado a un chatarrero y adquirido en el mercado popular llamado *el jueves de Sevilla*; superviviente de un zoco musulmán donde se encuentra toda clase de rarezas. El bronce representa una diosa de la fecundidad, posiblemente Astarté, entre dos protomos de patos que alzan el vuelo y sujetando dos flores de loto, pudo haber sido un asa de un caldero o una pieza lateral de un bocado³⁹.

El Tesoro del Carambolo (Imagen 8) encontrado en un fondo de cabaña y descubierto casualmente el 30 de septiembre de 1958 en las obras de ampliación de la Sociedad de Tiro de Pichón. Consta de 21 piezas de 24 quilates con un peso de casi 3 kilos. Son un collar dos brazaletes, dos pectorales y dieciséis placas. Estaban enterradas en un gran vaso cerámico que fue roto por los trabajadores y no conservado. Hoy se cree que es autóctono de la zona del mediodía oriental y encuentra igual que las otras piezas sus paralelos orientales⁴⁰.

El Tesoro de Aliseda (Imagen 9) descubierto en la década de los veinte en Cáceres donde la orfebrería está muy bien trabajada con técnicas como el granulado, la filigrana y las soldaduras, son un conjunto de joyas femeninas orientalizante.

El Tesoro del cortijo de Ébora localizado en el término de Sanlúcar de Barrameda en 1958 se obtuvo de tres veces de forma distinta, encontrado por un niño después de arar, por devolución de 20 piezas y a través de una excavación, su pieza más emblemática es la diadema de Ébora hecha con las técnicas del granulado y las filigranas, es una joya artesanal que está acompañada de piezas como anillos con el chatón grabado, arracadas con labor de filigrana, cadenas, colgantes, cuentas de collar de cornalina, cuentas en forma de farolito⁴¹.

³⁹ De Mata Carriazo, Juan (1973). *Pórtico. Tartesos y el Carambolo*. Arte de España. Madrid. Pp 21-54.

⁴⁰ De Mata Carriazo, Juan (1973): *El tesoro del Carambolo. Tartesos y el Carambolo*. Arte de España. Madrid. Pp. 125-126, 171.

⁴¹ De Mata Carriazo, Juan (1973): *El tesoro de Ébora. Tartesos y el Carambolo*. Arte de España. Madrid. 1973. Pp. 326-328.

Otras piezas.

Otras piezas son braserillos, pateras de bronce o jarros de bronce posiblemente con fin ritual, elementos encontrados en tumbas a modo de ajuar, peines de marfil o hueso van completando la cultura material.

e. La epigrafía.

Se han encontrado 90 estelas con escritura y entre ellas solo 8 en España, una de ellas es la estela de Siruela⁴² (*Imagen 10*), hay otras entre el alta Andalucía y la desembocadura del Guadalquivir, yacimientos como la bastida de Mogente, plomos del siglo IV y en la serreta de Alcoy escritura turdetana o bástulo-turdetana que en sus formas más antiguas también encontradas en las cecas de Cástulo o de Obulco en Jaén, pero si nos remontamos atrás en el tiempo en la baja Andalucía se ha podido encontrar una escritura indígena de influencia fenicia, esto se puede ver en cerámicas donde estaban grabadas con los nombres de los propietarios y lapidas sepulcrales. La escritura de influencia fenicia pervivió dos siglos del VII al V a. c. después fue desapareciendo y la hegemonía pasó a la zona este de influencia griega a finales del V a. C⁴³.

La escritura como préstamo cultural fue lenta y tardía, dependía de la maduración de las comunidades tartesias y de su roce con las comunidades fenicia y aunque no se ha podido traducir se sabe que se han tomado préstamos lingüísticos fenicios referentes a vocablos tecnológicos. Para Wagner no hay un proceso de aculturación sino un cambio cultural limitado⁴⁴.

f. La arquitectura, los castros.

A finales del bronce existen castros o poblados elevados de forma circular u oval contruidos con vegetales y barro, algunos de ellos son; Setefilla, el Berrueco, el Llanete de los Moros y la Colina de los Quemados. Otros posteriores surgen en el siglo IX, estos ya tienen que ver con actividades metalurgias como el Carambolo de camino a las minas,

⁴² Del Rey Schnitzler, Luis, *El idioma tartesio. Las estelas con escritura del sudoeste*. Disponible en <https://guia-arqueologica.com/el-idioma-tartesio-estelas-sudoeste/> consultado el 12 de diciembre de 2021.

⁴³ De la Hoz, Javier (1979): “Escritura clásica en los pueblos prerromanos de la península”. *Archivo español de arqueología*, LII, pp. 227-236.

⁴⁴ Wagner, Carlos G. (1986): “Notas en torno a la aculturación de Tartessos”. *Gerión*, IV, Pág.159.

Tejada la Vieja o junto a ellas como Cerro Salomón junto a las Minas de Río Tinto, van creciendo y se amurallan los antiguos poblados que protegen a los más pequeños surgiendo una organización territorial jerarquizada. Tartessos.

g. Las sepulturas.

En el estudio de los sistemas funerarios de las necrópolis tartesias orientalizantes que constan de muchos elementos y ritos, convive la inhumación y la incineración, asociada esta última a veces a enterramientos en túmulos y estos primeros son los enterramientos más suntuosos y monumentales, como la tumba 17 de La Joya que podemos ver un jarro de bronce (*Imagen 11*), mientras los más pobres son las incineraciones. Aunque son incineraciones, estas no son semejantes a las fenicias sino que han evolucionado de distinta forma.

De igual manera se han encontrado objetos suntuarios como braserillos o jarros piriformes que utilizan los tartesios, pero no los fenicios, de esta manera, según algunos investigadores, los fenicios no influyen tanto en la aculturación, aunque para otros sea también una manera de aculturación integrada a sus valores y tradiciones.

Hay también mucha polémica para reinterpretar las inhumaciones e incineraciones, parece estar claro que los enterramientos en túmulo están más relacionados con los antiguos enterramientos de inhumación in cista con estela decorada del Bronce Final, mientras que el resto de población es más proclive a las incineraciones. Interpretación que es incompatible con la interpretación de los restos materiales estudiados de las tumbas que determina que el resto de población había permanecido pasiva ante el cambio cultural por no aparecer vestigios materiales y que solo lo asimilaron las élites.

Otra interpretación, se distinguen más que por la diferenciación social en las tumbas mixtas como La Joya, lo hacen por diferenciación étnica.

Otros investigadores creen que anteriormente existió una tradición incineradora bajo túmulos, lo que haría más fácil integrar la incineración fenicia, por lo que no sería un gran impacto aculturizador, sino solo una readaptación, lo que armoniza los elementos contrapuestos inhumación – incineración.

Lo que no hay duda es que a través de las necrópolis a partir del periodo orientalizante se manifiestan las desigualdades sociales a través de sus ajuares, la tumba 17 es un claro ejemplo, pasamos de un sistema familiar o de clanes a otro sistema más

complejo fomentando la aristocracia que es dueña de los sistemas de producción, dando lugar a jefaturas complejas que garantizan la centralización del poder en diversos territorios y el control político, el resto de la sociedad no sabemos muy bien cómo se articula.

En cuanto a las divinidades y cultos que a primera vista parecen tan evidentes como un proceso de aculturación, más referente a la religión, parece ser que pierde todo elemento aculturizador o una aculturación muy leve cuando se trata de un personaje de alto rango; sea más como un bien de prestigio debido a su rango y con un carácter público como son los relieves de Pozo Moro, así como también interpretar un elemento mixto a la vez de carácter religioso y suntuoso como el anillo y el sello de Cádiz o la sortija de Aliseda y muchas veces sin saber si es autóctono.

Por otra parte conviene recordar la religiosidad tartesia está adscrita a un ambiente urbano y este ambiente urbano no se consiguió hasta tiempo después, con los ibero-turdetanos⁴⁵.

3.4 Economía tartesia.

a. Agricultura y ganadería.

En el Bronce Final, antes de la llegada e influencia de griegos y fenicios en el oeste peninsular predominaba una economía agrícola y ganadera, sin ordenación del territorio, pero con sus poblados en cruces de camino para controlar el tránsito ganadero, con una sociedad igualitaria o poco diferenciada, jerarquizada en jefes locales, con prácticas artesanales y metalúrgicas primitivas y arcaicas sin especialistas.

b. Minería, industria.

Los investigadores creen que fueron los fenicios los que trajeron el bronce, fueron ellos los primeros en explotar el estaño de la fachada atlántica para transformarlo en bronce y parece ser que hasta el siglo VII a. C. las gentes locales no se especializaron en el bronce. Primero habría intercambios de materia prima por productos elaborados, los artesanos locales después habrían aprendido a utilizar el estaño con el cobre para hacer bronce, pero sus producciones serían para una economía local, doméstica y no lucrativa respondiendo al carácter tribal que hasta entonces tenían, pero a partir del desarrollo del

⁴⁵ Wagner, Carlos G. (1986): “Notas en torno a la aculturación de Tartessos”. *Gerión*, IV, Pp. 138-142.

comercio de los fenicios, por imitación la estructura económica interna de Tartessos se fue transformando poco a poco. A partir de ahora las minas como Río Tinto y Quebrantahuesos se explotan y aparece la industria tartesia, la economía se va diversificando, primero el bronce, después el hierro, la cerámica se vio afectada por el torno y la economía tradicional tuvo menos peso. Precisamente por este comercio se debilitaron las relaciones de parentesco⁴⁶.

La tecnología y conocimientos del entorno colonial no significó en un primer momento la ruptura de las tradiciones tartesias ni de su modo de producción de factorías familiares sino que fue más un proceso de maduración y adaptación a las circunstancias de una demanda minero-siderúrgica de los colonizadores donde una élite local sobresale del resto de la población, se enriquece y cambia las estructuras económicas internas que además coinciden en el siglo VI a. C con la paralización del proceso urbano en Tartessos y la interrupción del tráfico comercial fenicio⁴⁷.

3.5 La sociedad tartesia.

La solidaridad interna primigenia fue sustituida por los beneficios económicos después y la ostentación de riqueza de algunas de las familias que se beneficiaban con el comercio. De esta forma, comenzaron a producirse las grandes diferencias sociales que debilitaron los clanes, la comunidad y el caudillaje. Las relaciones habían cambiado ya no había reciprocidad ni generosidad entre clanes, ahora las relaciones eran de clientelismo, de dependencia económica y una de las formas de agradecer esa dependencia económica eran los matrimonios mixtos entre fenicios y aborígenes que a la vez ascendían de status político-social. Otro cambio significativo en esta especialización fue el monopolio de algunas familias, lo que hizo desaparecer la pequeña economía familiar autónoma, de esta forma, el excedente de especialistas ya no trabaja por cuenta propia, sino ajena y dependiente del jefe redistribuidor. Vemos que la sociedad lejos de ser igualitaria se va estratificando, otro estrato que aparece es una aristocracia militar que se adivina por la aparición de carros y armas en necrópolis como La Joya, así como en fortificaciones en puntos estratégicos que controlan las rutas del comercio metalúrgico hacia la costa. Alguna de las estelas extremeñas también atestiguan ese carácter guerrero.

⁴⁶ Montenegro, Ángel et al (1989): "Historia de España". Vol. II. Gredos. Madrid. Pp. 36-42.

⁴⁷ Wagner, Carlos G (1986): "Notas en torno a la aculturación en Tartessos", Gerión. Pp. 157-158.

Estas transformaciones económicas llevan a que la población se desplace del mundo rural a otro urbano.

Con estos cambios económicos hay una universalidad de intereses a nivel regional, es decir, tienen los mismos intereses todos aquellos que se quieran enriquecer y es el control de rutas y minas, para que el bronce llegue a buen puerto y se comercialice, lo que hace a su vez que la política se universalice también, llegando hasta Cartagena teniendo un amplio territorio con las mismas estructuras políticas y económicas que comprende el suroeste y mediodía peninsular.

Existe una teoría que dice que esta universalidad de la política es posible que naciera alrededor de un centro político más avanzado como Huelva que no se manifiesta en una monarquía sino en una serie de pueblos confederados, concretamente cinco ciudades estado confederadas, pentápolis según el estudio de plomos ibéricos posteriores.

De la religión sabemos que los Tartesios tomaron los dioses de los fenicios y esto lo sabemos a través de piezas importadas y el contacto comercial con los fenicios, hay un bronce importado del VIII. a. C que representa a la diosa Astarte sentada en un trono, sobre un escabel y con la inscripción fenicia más antigua, figura hallada en el Carambolo. Se ha encontrado también un caldero en Cástulo del VI a. C. peinada a la manera de la diosa Hathor. Otras figuras son el bronce Carriazo, y tres bronce encontrados en el cerro Berrueco en Salamanca y otro en Cádiz, lugar de fabricación de los cuatro del VII a. C.⁴⁸

3.6 Las relaciones comerciales y la navegación.

El comercio de Tartessos y otros pueblos con los fenicios era de intercambio, no con monedas, sino con objetos como asadores, utilizados como moneda de cambio, aunque las élites locales tartesias podían intercambiar también esclavos, minerales o salazones. Respecto a la venta de esclavos y su comercialización por parte de los fenicios se atestigua con lo que cuenta Jaime Alvar a través de Homero, que describe el rapto y venta de Eumeo⁴⁹ en la Odisea, o el propio Odiseo⁵⁰ a punto de ser vendido en Libia por un fenicio, por otra parte Heródoto habla de un rapto de mujeres por fenicios en Argos en su *Historia*⁵¹.

⁴⁸ Montenegro, Ángel et al (1989): "Historia de España". Vol. II. Gredos. Madrid. Pp. 42-55.

⁴⁹ Hom. *Od.* XV 414-428.

⁵⁰ Hom. *Od.* XIV 287-300.

⁵¹ Hdt. XIV 262.

Esta élite local recibía en estos intercambios productos manufacturados; joyas, vasos de alabastro, telas, marfiles, todos ellos objetos suntuosos a cambio de materia prima. Sabemos que los fenicios eran grandes orfebres, por lo que en Tartessos se produjo un intercambio de materia prima a cambio de *aceite o pacotilla marinera*, según Timeo, y que atestiguan las ánforas de Tejada la Vieja o Cerro Macareno. Otro producto que recibieron las élites locales fueron las espléndidas joyas que los fenicios labraban, como así lo atestiguan las joyas de influjo fenicio del Tesoro del Carambolo o del Tesoro de Aliseda. Pero sobre todo, lo que buscaban los fenicios era el estaño para producir bronce y comerciar, era sacado por el Atlántico y por el Duero, pero también por vía terrestre, vía que después se convertiría en la Vía de la Plata en época romana.

La navegación es clave para que se diese este tipo de comercio e intercambio cultural. Ya sabemos que los fenicios se desplazaron a las costas hispánicas y en el Atlántico fundaron Gades y Lexur como sus colonias principales para comerciar en el atlántico pero, ¿Qué tipos de barcos eran y cuales llegaron a la península? Los fenicios son admirados desde la antigüedad por sus conocimientos náuticos y su capacidad comercial. Aparecen en los textos de Homero, de Estrabón, Diodoro, Livio, Apiano o de Heródoto entre otros muchos. En la Odisea dice que sus barcos están calafeteados con betún⁵². Llegados a este punto hay que distinguir su función; por un lado barcos mercantes y por otro barcos de guerra.

La más importante nave mercante son las Naves de Tarsis impulsadas a remo y vela que ya nombra Ezequiel⁵³ en la Biblia (texto 10). Las naves mercantes las nombra Heródoto⁵⁴ cuando Jerjes cierra el paso del Helesponto con naves mercantes fenicias (texto 11). Entre estas naves mercantes está el hippos, bajo de borda y de mástil abatible, rematado a proa y popa con una cabeza equina, según Plinio su inventor fue el tirio Hippo y está documentado en el relieve de Sargón, se utilizaba para transportar troncos desde el Líbano. El gaulós que es anterior a las Naves de Tarsis y el cimbae son otros mercantes. Las naves de guerra, las naves trirreme, las nombra Heródoto⁵⁵ en los preparativos de la batalla de Salamina entre persas y griegos (texto 12). Otras naves bélicas son; las triacónteras monorrema o birreme según su disposición en una o dos hileras de remos a cada lado representadas en el relieve de Senaquerib (*Imagen 12*) y las pentecónteras con

⁵² Hdt. XV 415.

⁵³ Ez. XXVII 1-3.

⁵⁴ Hdt. VIII 97.

⁵⁵ Hdt. VII 89.

50 remeros a 25 por banda, monorreme o birreme, pero hay otras dos usadas indistintamente como naves mercantes o de guerra, estas son; el quércuco de tonelaje menor y el hippagogos para transportar equinos.

Hay un tercer tipo de barcos el mixto. Nombrado gurguru en Asiria, kirkaraah para los fenicios y kerkouros para los griegos aunque pero, para algunos autores son querquros.

De todos estos barcos a la Península llegaron el hippoi, pequeño barco destinado a la pesca, el gaulós para comerciar y la pentecóntera⁵⁶.

3.7 Los trasmisores de la aculturación.

Hemos visto la cultura material tartesia, su economía, su sociedad o su comercio pero, ¿qué pasa con el proceso de aculturación?, ¿fue tan penetrante como se pensaba? o ¿solo fue algo superficial?, ¿quiénes fueron sus agentes? Es decir, ¿qué tipos de personas hicieron esa aculturación posible y que alcance o penetración tuvo?

Parece evidente que los fenicios fueron los primeros colonos que llegaron a Tartessos excepto aquellos grupos minoritarios que piensan que fueron los foceos y que describió Bendala y Galán.⁵⁷ En cualquier caso, la asimilación de influencias de las colonias hacia los autóctonos tartesios fue tardía en comparación con los asentamientos coloniales.

Por lo tanto, los primeros agentes aculturadores externos según los estudios de Aubet, Pellicer o Fernández Miranda serían artesanos y comerciantes coloniales asentados en ciudades de nueva planta con el fin de repercutir con sus productos a las élites locales llegando a establecerse en el mediodía peninsular como trabajadores especializados en la zona de Huelva.

Pero hay un segundo grupo externo aculturizador, se trata de agricultores fenicios que alejados ya de la comercialización están más avanzados en la tecnología de la agricultura según Wittaker, que los locales toman como modelo, este modelo de colonización se ha localizado en Sevilla y en áreas aisladas de la costa, además hay un contacto más estrecho entre colonos y locales. De esta forma tenemos modelos referentes

⁵⁶ Alvar Ezquerro, Jaime (1981): *La navegación prerromana en la Península Ibérica: colonizadores e indígenas*. Editorial de la universidad Complutense de Madrid. Madrid. Pp. 2-60.

⁵⁷ Bendala y Galan, Manuel (1977):“Las más antiguas navegaciones a España y los orígenes de Tartessos”, *Habis*, 8, Pp. 177-205.

como la necrópolis Cruz del Negro, que integra cerámica fenicia, marfiles y ánforas globulares o urnas, donde hay también incineración, nos indica una fusión mixta de ambas culturas.

Otra tercera forma de contacto son los matrimonios mixtos, es decir el mestizaje con las dos formas rituales posibles de enterramiento encontradas en una misma necrópolis referente a la incineración y la inhumación, de ahí que encontremos en la misma necrópolis las dos prácticas.

Por otro lado, tenemos la influencia de agentes internos aculturadores que según Gruzinski-Rouvet, parece ser que alfareros y ceramistas locales son los autóctonos que actuaron como agentes internos, aunque en conflictos también son los primeros en relevarse e influir en formas de contra-aculturación cuando la aculturación es impuesta, pero no hay que olvidar que hay formas más sutiles de que la violencia pase desapercibida, como la imposición de espacios religiosos más amplios.

Las élites locales son el segundo agente aculturizador interno que según Aubet, Wagner o Almagro Gorbea aunque son más conservadores y tradicionales que el pueblo llano, este último más abierto a cambios en las formas de enterramiento y con contacto más estrecho a través del cultivo y técnicas que tenían los fenicios.

El tercer agente interno son las mujeres dando lugar al mestizaje que han estudiado Almagro Gorbea y Wittaker.

Por lo tanto, parece ser que el proceso acultural no fue tan penetrante como se pensó en un principio, pero eso no quiere decir que no lo hubiese, además de lo que no hay duda es que el proceso de aculturación ha sido desigual en los distintos territorios y que este tardó en penetrar y todo ello dependió de las relaciones entre locales y colonizadores⁵⁸.

4. El hundimiento y la transformación de Tartessos.

4.1 Hundimiento.

Según Arcadio del Castillo, en opinión de Shulten, durante mucho tiempo creyó que el final de Tartessos estaba determinado por el ataque cartaginés entre los años 520-

⁵⁸ Wagner, Carlos G. (1986): "Notas en torno a la aculturación de Tartessos". *Gerión*, IV, pp. 144-156.

509 a. C. que después de la victoria de los cartagineses en la batalla de Alalia en el 525 a. C. se empeñaron en conquistar y aniquilar Tartessos.

Para J. M^a Blázquez simplemente fue que se hicieron con el control del Atlántico para impedir a otros pueblos pasar más allá del estrecho de Hércules. Este autor se apoyó en las teorías de Shulten y el tratado de paz entre Roma y Cartago, donde los últimos no debían sobrepasar los límites territoriales terrestres.

Otras teoría que J. M^a Blázquez apunta es que lo que probablemente ocurrió fue que el comercio cartaginés floreció en detrimento del fenicio y eso alzó la prosperidad económica de los cartagineses, al mismo tiempo que la fenicia y la tartesia se hundía, después se formarían nuevos grupos tribales en las gentes locales del que destacaban los turdetanos como evolución de los Tartessos.

El cambio de estructuras políticas se fue haciendo evidente pero, ¿qué tipo de estructuras políticas tenían antes de formarse como una cultura? Las estructuras políticas anteriores sufren un cambio radical cuando la industria minera está en auge y las relaciones sociales y políticas cambian en torno al enriquecimiento de unas elites locales. Ahora estas élites pactan y hacen tratos con los fenicios, llegando a ser unas relaciones de clientelismo que se consuman con la participación tartesia en la industria minera. Con estas nuevas oligarquías nacen las diferencias sociales y la diferenciación de riqueza, el poder está concentrado en estas oligarquías, que a su vez manejan los hilos políticos.

Los influjos exteriores en las relaciones sociales, a partir de este momento van cambiando, ya no están basadas en la gens o en las familias sino en los intereses propios; que unos pocos se enriquecen a costa de la explotación de los recursos naturales y el comercio basándose en el modelo del clientelismo, con el fin de enriquecerse y agradar a esos pueblos extranjeros.

El ocaso de Tartessos, según los estudios e investigaciones contemporáneas dicen que en un primer momento Tartessos dominaba el comercio marítimo del sur, pero este sucumbió ante Gadir y sus aliados cartagineses. Después los cartagineses tras la invasión de Nabucodonosor en Tiro, estos desplazaron a griegos y fenicios fuera del comercio, prohibiéndoles el paso. Los griegos habían extendido sus redes desde Emporion y Marsella pero la hegemonía fenicia dio un giro a favor de los cartagineses cuando Persia y Babilonia conquistan Tiro y Focea, lo que obliga a los griegos aliarse con Roma mientras que los cartagineses comenzaron a dominar el comercio que pasaba por el

estrecho⁵⁹. De esta forma, una vez en el poder, los cartagineses nunca dejarán que los reyes turdetanos se unieran en una confederación, evolucionados estos de los tartesios y de los matrimonios mixtos, y se unieran para hacerles frente, sino que los cartagineses se ocuparon de reducir los intentos a simples tentativas fallidas de pueblos confederados, hasta que llegaron los romanos y les venciesen en las guerras púnicas⁶⁰.

4.2 Transformación.

Tras la desaparición de Tartessos como cultura, el área de influencia se trasladó al este y la Península Ibérica quedó dividida en tres zonas diferenciadas culturalmente que encontraran los romanos en su invasión.

La zona Íbera (mapa 4) ocupará todo el este de Andalucía, el oeste con los turdetanos, y que se expande al norte por toda la costa mediterránea hasta llegar a los Pirineos alcanzando el sur de la mancha y el valle del Ebro. En esta zona se da un proceso de iberización que son las poblaciones antiguas y su proceso colonizador focense precedido por el sustrato anterior de fenicios y griegos. A lo largo de los siglos V y IV a. C, surgen las grandes oppidas como Corduba, Carmona o Hasta Regia. Después llega el influjo cartaginés, para finalizar con la romanización.

La distribución en el área ibérica es el siguiente; en la Andalucía oriental convivían oretanos, basteanos o bástulos en Basti, (Granada) donde se encontró a la Dama íbera de Baza, en Cartagena están los mastienos y los edetanos llegan a Valencia, en el noreste de la Península están los edetanos que incluye los territorios de Cataluña, Valencia o el bajo Aragón que reciben el aporte de colonos en el VII a. c y que después estos poblamientos evolucionan en oppidas.

El sistema económico era la agricultura, fundamentalmente la triada mediterránea complementado con la horticultura, su ritual funerario era la cremación, la forma de gobierno era la monarquía que se apoyaba en los miembros del consejo, algunos de sus santuarios son el Cerro de los Santos, o el Cirragalejo en Murcia, en escultura destaca el

⁵⁹ Almagro Gorbea, Martín. *La península en la antigüedad*. Disponible en https://www.cervantesvirtual.com/portales/antigua_historia_y_arqueologia/tartessos_y_colonizaciones/ consultado el 16 de febrero de 2021.

⁶⁰ Del Catillo, Arcadio (1988): *La caída de Tartessos como explicación para la formación de una estructura política*. León, Celaraym, pp. 71-86.

bulto redondo mientras que en orfebrería dominan el repujado, granulado o filigrana, en metalurgia sobresalen las falcatas⁶¹.

5. Conclusiones.

El presente trabajo trata de evidenciar que los tartesios tenían ya una fuerte cultura propia de raíces autóctonas antes de la llegada de los fenicios y griegos. Esta cultura propia y heredera de los intercambios e influencias orientales y mediterráneas por el comercio van a cristalizar el auge y mayor desarrollo de Tartessos. Tras la investigación bibliográfica se ha determinado y llegado a las siguientes conclusiones:

1. La atracción de los colonizadores por la Península Ibérica nace de la abundancia de sus recursos minerales desde muy pronto. La zona suroeste peninsular y más concretamente las formaciones geológicas que configuran Sierra Morena, al norte del Tartessos nuclear fueron el centro de atracción para la economía autóctona primero y alóctona después con la abundancia de minerales clave; estaño, plata y oro pero también hierro que se podían explotar en minas como Rio Tinto, Quebrantahuesos o la mina de Tharsis en Huelva.
2. Pronto, en los siglos IX-VIII a. C., culturas con un desarrollo naval importante, fenicios y griegos, van a atravesar todo el Mediterráneo con sus naves mercantes o de guerra como el gaulós o la pentecóntera para establecer sus colonias, costeras casi siempre, para el intercambio con la población aborigen.
3. Tartessos, con sus características propias, comienza a desarrollar en el siglo VII a. C. una cultura material con nuevas tecnologías como el torno o la arquitectura cuadrada de las viviendas, unas manifestaciones culturales como la cremación o las relaciones clientelares que se inspiran, en gran medida, en los aportes de las influencias de estas influencias orientales son posibles gracias al comercio intensivo con esos pueblos. El progreso agrícola-ganadero recibe de la mano de esos pueblos del este; la vid, el olivo, la importación de nuevos animales como la gallina y técnicas de cultivo nuevas.

⁶¹ Roldan Hervás, José Manuel. *Los pueblos prerromanos*. Disponible en https://www.academia.edu/5694180/La_España_Antigua_Liceus, consultado el 4 diciembre de 2021.

4. La comercialización de los metales y de otros nuevos productos agrícolas multiplicará los intercambios con una dualidad; centro- periferia que consolidará los imperios comerciales de fenicios y griegos. Las factorías proliferarán en las costas con la vista puesta en las riquezas del interior.
5. La reciente riqueza produce un justo proceso de aculturación y cambio que se pone de manifiesto en las costumbres, usos y formas, sociales y materiales: ahora conviven los matrimonios mixtos, los enterramientos de inhumación e incineración. Los objetos de lujo y utilitarios son un termómetro de la influencia de esas otras culturas, algunas importadas y otras de producción local in situ.
6. Mención aparte merecen el conocimiento del hierro y la introducción de la escritura con alfabeto básicamente fenicio aparecido en las estelas, adoptado por los indígenas y aún por descifrar.
7. Los agentes que transmiten esa aculturación son de dos tipos. De carácter externo: son los colonos fenicios y griegos; artesanos y comerciantes, los agricultores fenicios y las uniones mixtas. Los agentes internos son; alfareros locales, las élites locales y las mujeres.
8. La aculturación es recíproca pero desproporcionada y quizás lo que se ha dado en llamar cultura material es un reflejo de la repercusión que tuvo en el cambio de la estructuración social y en las nuevas relaciones sociales surgen las desigualdades y el clientelismo. En el periodo orientalizante del siglo VII-VI a. C. el enriquecimiento económico no es la tierra sino la explotación del excedente de mano de obra para la extracción de mineral y la producción artesanal colonial.
9. En el siglo VI a. C. las circunstancias económicas, Sociales y políticas que favorecían al comercio con los fenicios serán sustituidas por el comercio cartaginés que contribuirán al colapso tartesio. Fallan los cambios de las estructuras internas donde las élites, dependientes de los fenicios, no supieron dominar la situación. La economía minera se resiente y la sociedad se desestabiliza, la importación de la demanda cerámica cesa, desaparecen las factorías fenicias, la población migra a las ciudades, renace la economía agropecuaria. La unión de todos los factores contribuye a la desaparición de la cultura tartesia.
10. La llegada de los cartagineses a la Península heredera de la fenicia pero con criterios de conquista total y la tensión externa entre fenicio-púnicos y griegos por el control del comercio junto al debilitamiento de la urdimbre social, la

dependencia de las élites hacia los colonizadores y la desestructuración económica interna provocada por estas élites marcará la decadencia y desaparición de Tartessos y la difusa aparición de Turdetania como nuevo ente geográfico, político y social, en las menciones historiográficas.

6. Fuentes y bibliografía.

Fuentes.

Antiguo Testamento, Reyes, Editorial Autores Cristianos, Madrid, 1973.

Antiguo Testamento, Isaías, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2019.

Antiguo Testamento, Crónicas, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2019.

Antiguo Testamento, Ezequiel, Editorial Autores Cristianos, Madrid, 1973.

Antiguo Testamento, Génesis, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2019.

Avieno, Rufo, *Ora marítima*, Instituto Nacional de Investigaçao Cientifica, Coimbra, 1985.

Estrabón, *Geografía*, Gredos, Madrid, 1992.

Heródoto de Halicarnaso, *Historia*, Cátedra, Madrid, 1999.

Homero, *La Odisea*, Edimat Libros, Madrid, 1998.

Pausanias, *Descripción de Grecia*, Montana: Kessinger, 2009.

Plinio: *Historia Natural*, Gredos, Madrid, 2008.

Abreviaturas:

Gn. = Génesis

Re. = Reyes

Is. = Isaías

Cr. = Crónicas

Ez. = Ezequiel

Hom. = Homerus

Hdt. = Herodotus

Paus. = Pausanias

St. = Strabo

Avien. = Rufus Festus Avienus

Plin. Nat. = C. Plinius Secundus, Naturalis Historia

Bibliografía.

- Abad Casal, Lorenzo (2003): “Consideraciones en torno a Tartessos”. *Proquest*.
- Almagro Gorbea, Martín (2010): “La colonización Tartésica: toponimia y arqueología”. *Paleohispánica*, X, Pp. 187-199.
- Alvar Ezquerro, Jaime (1981): *La navegación prerromana en la Península Ibérica: colonizadores e indígenas*. Editorial de la universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Balash, Manuel (1999): *Historia. Heródoto*. Cátedra. Madrid.
- Bendala Galán, Manuel (1979): “Las más antiguas navegaciones griegas a España”. *Archivo español de arqueología*, LII, Pp. 35-37.
- Bermejo Barrera, José Carlos (1978): “La función real en la mitología tartésica, gorgoris, habis y risteo”. *Habis*, IX, Pp. 215-216.
- Carrillo, Raquel (2011): *Breve historia de Tartessos*. Nowtilus. Madrid.
- Colunga Cueto, Alberto y Nacar Fuster, Eloino (1973): *Sagrada Biblia*. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid.
- Del Castillo, Arcadio (1988): *La caída de Tartessos como explicación para la formación de una estructura política*. León, Celaraym.
- De la Hoz, Javier (1979): “Escritura clásica en los pueblos prerromanos de la península”. *Archivo español de arqueología*, LII, Pp. 227-236.
- De Mata Carriazo, Juan (1973): *Tartessos y el Carambolo*. Arte de España. Madrid.
- Del Rey Schnitzler, Luis. *El idioma tartésico. Las estelas con escritura del sudoeste*. Disponible en <https://guia-arqueologica.com/el-idioma-tartésico-estelas-sudoeste/> consultado el 12 de diciembre de 2021.
- García Moreno, Luis A. (1979): “Justino 44, 4 y la historia interna de Tartessos”. *Proquest*, LII, Pp.111-129.
- Fernández lozano, Pedro (2022): “El Turuñuelo se ha convertido en un ejemplo excepcional para la cultura tartésica”. Disponible en <https://guarena.hoy.es/noticias/201610/12/turunuelo-convertido-ejemplo-excepcional-20161012204805.html> consultado el 1 de marzo de 2022.
- González, Marina y del reguero, Jorge (2018): “La cerámica de retícula bruñida y de tipo carambolo en el bronce final/ primera edad de hierro”. *Revista Historia Autónoma*, XII, Pp. 19-39.

Mederos Martín, Alfredo (2007): "La crisis del siglo XII". *Spal*, XVI, Pp.95-99.

Montenegro, A et al. "Historia de España". Vol. II. Gredos. Madrid. 1989.

Pérez Lagarcha, Antonio (2003): "El Mediterráneo Oriental ante la llegada de los Pueblos del Mar". *Gerión*, XXI, Pp.28-39.

Rodríguez, Esther; Celestino, Sebastián (2020): "Starway to Tartessos heaven: La escalera monumental del yacimiento del Turuñuelo (Guareña, Badajoz, España). Primeras evidencias de la fabricación de bloques con mortero de cal en la península ibérica". *CPAG*. 30. Pp. 425-427. ISSN: 2174-8063.

Shulten, Adolf (2006): *Tartessos. Contribución a la historia antigua de occidente*. Reacimiento. Sevilla.

Wagner, Carlos G. (1986) "Notas en torno a la aculturación de Tartessos". *Gerión*, IV, Pp. 132-156.

Wagner, C (1996): "Tartessos". *Historia 16*. XLI. Madrid. Pág. 6.

Webgrafía.

<https://www.uv.es/girha/documentos/MaterialesHANTESP.pdf> para texto 4

<https://www.theoi.com/Text/Pausanias6B.html> para texto 5

<https://www.uv.es/girha/documentos/MaterialesHANTESP.pdf> para texto 6

<http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:ETFSerie2-614AFD11-8B9E-69F0-2140-C1D366A15FF2&dsID=Documento.pdf> para texto 7

<http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:ETFSerie2-614AFD11-8B9E-69F0-2140-C1D366A15FF2&dsID=Documento.pdf> para texto 8

<http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:ETFSerie2-614AFD11-8B9E-69F0-2140-C1D366A15FF2&dsID=Documento.pdf> para texto 9

http://www.aprehenderlahistoria.com/2015/12/preh-peninsula-iberica-edad-del-bronze_16.html para mapa 1

<http://arqueolugares.blogspot.com/2010/12/tartessos-en-zona-golfo-de-cadiz.html> para mapa 2.

<https://www.lahistoriaespana.com/tartessos-fenicios-y-griegos/> para mapa 3

<https://eolapaz.com/2-la-edad-del-hierro-en-la-peninsula-iberica/> para mapa 4

http://www.aprehenderlahistoria.com/2015/12/preh-peninsula-iberica-edad-del-bronze_16.html para imagen 1

http://www.egiptoforo.com/antiguo/Imagen:Pueblos-mar-medinet_habu.jpg para imagen 2

https://www.academia.edu/36266110/La_cer%C3%A1mica_de_ret%C3%ADcula_bru%C3%Blida_y_del_tipo_Carambolo_en_el_Bronce_Final_Primera_Edad_del_Hierro para imagen 3

https://www.academia.edu/36266110/La_cer%C3%A1mica_de_ret%C3%ADcula_bru%C3%Blida_y_del_tipo_Carambolo_en_el_Bronce_Final_Primera_Edad_del_Hierro para imagen 4

<https://caminandoporlahistoria.com/las-estelas-de-guerrero-tartesicas/> para imagen 5

<https://deespana.blogspot.com/2007/12/brozas-el-recuerdo-de-la-estela-la.html> para imagen 5

celtiberia.net/es/multimedia/?id=885 para imagen 6

<http://sevillaciudad.sevilla.abc.es/reportajes/casco-antiguo/cultura-casco-antiguo/ruta-por-los-prodigios-hierro-bronce-sevilla/> para imagen 7

<http://tulahistoriayyoelarte.blogspot.com/2015/03/fenicios-y-tartesios-restos.html> para imagen 8

<http://tulahistoriayyoelarte.blogspot.com/2015/03/fenicios-y-tartesios-restos.html> para imagen 9

<https://guia-arqueologica.com/el-idioma-tartesio-estelas-sudoeste/> para imagen 10

Huelvabuenasnoticias.com/2019/05/22/por-que-es-tan-relevante-el-yacimiento-de-la-joya-para-huelva/ para imagen 11

<https://histarmar.com.ar/nomenclatura/ElBuque/15-birremesfenicias.htm> para imagen 12

Anexo

Índice del anexo

Textos históricos.

- Texto 1. Reyes (I, 10,22).
- Texto 2. Génesis (10. 2-4).
- Texto 3. Isaías (23, 1).
- Texto 4. Crónicas, 2, 20, 35-37.
- Texto 5. Pausanias, (6, 19, 3).
- Texto 6. Estrabón (3, 2, 11).
- Texto 7. Heródoto, Historia, (I, 143).
- Texto 8. Avieno, 263-307.
- Texto 9. Plinio, Historia Natural, 7, 48, 156.
- Texto 10. Ezequiel XXVII, 1-3.
- Texto 11. Heródoto, Historia, VIII, 97.
- Texto 12. Heródoto, Historia, VII, 89.

Mapas.

- Mapa 1. Península en el bronce final.
- Mapa 2. Lago Ligustino.
- Mapa 3. Colonias fenicias y griegas.
- Mapa 4. La segunda Edad de Hierro.

Piezas arqueológicas.

- Imagen 1. Talayot de Son Serra (Mallorca).
- Imagen 2. Victoria de Ramsés III sobre los Pueblos del Mar.
- Imagen 3. Cerámica a mano bruñida.
- Imagen 4. Cerámica geométrica del Carambolo.
- Imagen 5. Estela de guerreo de Solana de Cabañas y estela de guerrero de Brozas.
- Imagen 6. Mascara de Tharsis.
- Imagen 7. Bronce Carriazo.
- Imagen 8. El tesoro del Carambolo.
- Imagen 9. El tesoro de Aliseda.
- Imagen 10. Estela de Siruela.
- Imagen 11. Jarro lotiforme y zoomorfo.
- Imagen 12. Nave birreme fenicia.

Textos históricos

Texto 1. Reyes (I, 10,22).

“Porque el rey tenía en el mar naves de Tarsis con las de Hiram, y cada tres años llegaban naves de Tarsis trayendo oro, plata, marfil, monos y pavones”.

Texto 2. Génesis (10. 2-4).

“...hijos de Javan: Elisa y Tarsis, Quitin y Rodalim”

Texto 3. Isaías (23, 1).

“Oráculo de Tiro. Gemid, naves de Tarsis; vuestro puerto está destruido; a la vuelta de la tierra de Quitim les dieron la noticia;”

Texto 4. Crónicas, 2, 20, 35-37.

“Después de esto, Josafat, rey de Judá, se alió con Ocozias, rey de Israel, que le impulsó a hacer el mal. Se asoció con él para construir naves en Ezión-Geber. Entonces Eliezer, hijo de Dodaias, de Maresa, profetizó contra Josafat diciendo: Por haberte aliado con Ocozias, Yahvé ha abierto brecha en sus obras. En efecto, las naves se destrozaron y no pudieron ir a Tarsis.”

Texto 5. Pausanias, (6, 19, 3).

“Dicen que Tartessus es un río en tierra de los Íberos, que desemboca en el mar por dos desembocaduras, y que entre estas dos desembocaduras se encuentra una ciudad con el mismo nombre. El río, que es el más grande de Iberia, y las mareas, las de un día posterior llamado Baetis, y hay quienes piensan que Tartessus era el antiguo nombre de Carpia, una ciudad de los íberos”.

Texto 6. Estrabón (3, 2, 11).

“Cerca de Cástulo hay un monte que por sus minas de plata llaman Argentario; se dice que de él mana el Betis. Polibio refiere que éste y el Anas vienen de Celtiberia y distan entre sí unos novecientos estadios. Parece ser que, en tiempos anteriores, llamase al Betis Tartesos, y a Gadir y sus islas vecinas Eriteia; así se explica que Estesícore, hablando del pastor Gerión, dijese que había nacido casi enfrente de la ilustre Eritela, junto a las fuentes inmensas de Tartesos, de raíces argénteas, en un escondrijo de la peña. Y como el río tiene dos desembocaduras, se dice también que la ciudad de Tartesos, homónima del río, estuvo edificada en tierra sita entre ambas, siendo llamada esta región Tartesos, la que ahora habitan los túrdulos. Erastóstenes acostumbre a llamar Tartesos a la región cercana a Calpe y a Eriteia isla afortunada. Mas Artemidoro, opinando en contra, afirma que esto es falso, como lo es que de Gadir a Hierón Akroterion haya cinco días de navegación, cuando la distancia efectiva no pasa de mil setecientos estadios...”

Texto 7. Heródoto, Historia, (I, 143).

“Estos foceos fueron los primeros griegos que hicieron largas travesías por mar, y fueron ellos los que descubrieron el Adriático, Tirrenia, Iberia y Tartessos. Y navegaban, no en las naves de carga sino en naves de guerra de cincuenta remos. Una vez llegados a Tartessos se ganaron la amistad del rey de los tartesios, cuyo nombre era Argantonio, que ejerció el poder durante ochenta años, y vivió en total 150”.

Texto 8. Avieno, 263-307.

“Desde aquí hasta dicho río hay un viaje de un día y aquí se halla el límite del pueblo de los Cinetes. El territorio de los tartesios es inmediato a ellos y riega la tierra el río Tartesos. Después se extiende el monte consagrado al Céfito y finalmente la cumbre de la altura llamada Cefirida, irguiendo excelsos picos sobre lo alto del monte... Y toda la tierra que está situada en la parte occidental de dicho río (el Ibero) es llamada Iberia, en cambio la parte oriental contiene a los tartesios... Aquí se extienden las costas del golfo Tartesio. Y del referido Anas a estos lugares tienen las embarcaciones un día de camino. Aquí está la ciudad de Gadir, pues en lengua fenicia se llama Gadir a todo lugar cerrado. Ella fue llamada antes Tartesos, grande y opulenta ciudad en épocas antiguas, ahora pobre, ahora pequeña, ahora abandonada, ahora un campo de ruinas.... El río Tartesos, que fluye del Lago Ligustino por abiertos campos, ciñe por todas partes con su corriente la isla, pero no corre por un solo cauce ni surca de una sola vez el suelo subyacente, ya que por la parte oriental trae tres bocas a los campos, mientras que por dos veces con boca baña la parte meridional de la ciudad. Luego, por encima de la marisma (Ligustina), está recostado el monte Argentario, así llamado por los antiguos a causa de su hermosura, pues el estaño brilla espléndidamente en sus laderas y aún mayor esplendor despide en los aires de lejos, cuando el sol toca con sus rayos sus cumbres elevadas”.

Texto 9. Plinio, Historia Natural, 7, 48, 156.

“Vayamos a casos seguros: es verdad, poco más o menos, que el gaditano Argantonio reinó durante ochenta años, y persiste la creencia de que comenzó a reinar hacia el cuadragésimo de su existencia.”

Texto 10. Ezequiel XXVII, 1-3.

“Fueme dirigida la palabra de Yavé, diciendo: Tú, hijo del hombre, compón a Tiro una elegía. Di a Tiro: ¡Oh tú, la que te asientas a la entrada del mar, la que comercias con los pueblos de numerosas islas! Así habla el señor Yavé: Tiro, tú te decías: yo soy (un navío) de perfecta hermosura”.

Texto 11. Heródoto, Historia, VIII, 97.

“Cuando Jerjes se enteró del alcance del desastre ocurrido, temió que algún jonio sugiriera a los griegos la idea, sin excluir que cayeran en la cuenta ellos mismos, de navegar hacia el Helesponto para hundir el puente, con lo cual él retenido en Europa, correría el riesgo de una muerte segura. Y pensó en la huida. Pero, deseoso de que ni los griegos ni su propia gente adivinaran sus intenciones, dio la orden de construir una escollera que tocara Salamina: ensambló naves de transporte fenicias que le sirvieran a la vez de pontón y de parapeto, y se preparó fingiendo que preparaba una segunda batalla naval...”

Texto 12. Heródoto, Historia, VII, 89.

“El número de trirremes se elevó a mil doscientos siete, suministrados por los que siguen: los fenicios, conjuntamente con los sirios de Palestina, aportaron trescientos, equipados así: se protegían la cabeza apretando en ellas unos yelmos muy parecidos a los griegos. Se ponían corazas de lino, además tenían venablos y escudos sin orlas...”

Mapas



En el mapa se pueden observar las principales culturas de iberia y sus influencias.

Mapa 2. La región de Tartessos y el Lago Ligustino.



Obsérvese como el lago se introduce en la península llegando casi a Sevilla.

Mapa 3. Colonias fenicias y griegas.



El mapa muestran las migraciones en el V a. C. de las gentes tartesias representados con flecha verde debido a una mezcla de factores naturales, políticos y económicos. El mapa muestra también las migraciones indoeuropeas y las colonias orientalizantes.

Mapa 4. La Segunda Edad de Hierro.



El mapa muestra las influencias de la cultura celta (verde) e ibera (naranja) alrededor del siglo V a. C.

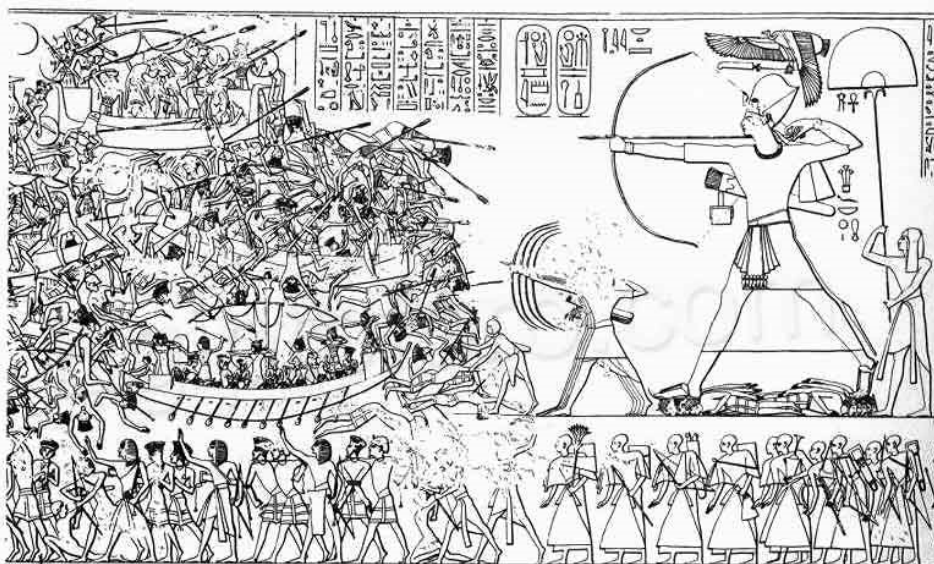
Piezas arqueológicas

Imagen 1. Talayot de Son Serra (Mallorca)



Construido en torno al 900-850 a. C. posiblemente ha tenido varios usos que los estudiosos no se ponen de acuerdo.

Imagen 2. Victoria de Ramsés III sobre los Pueblos del Mar localizado en el templo funerario de Medinet Habu.



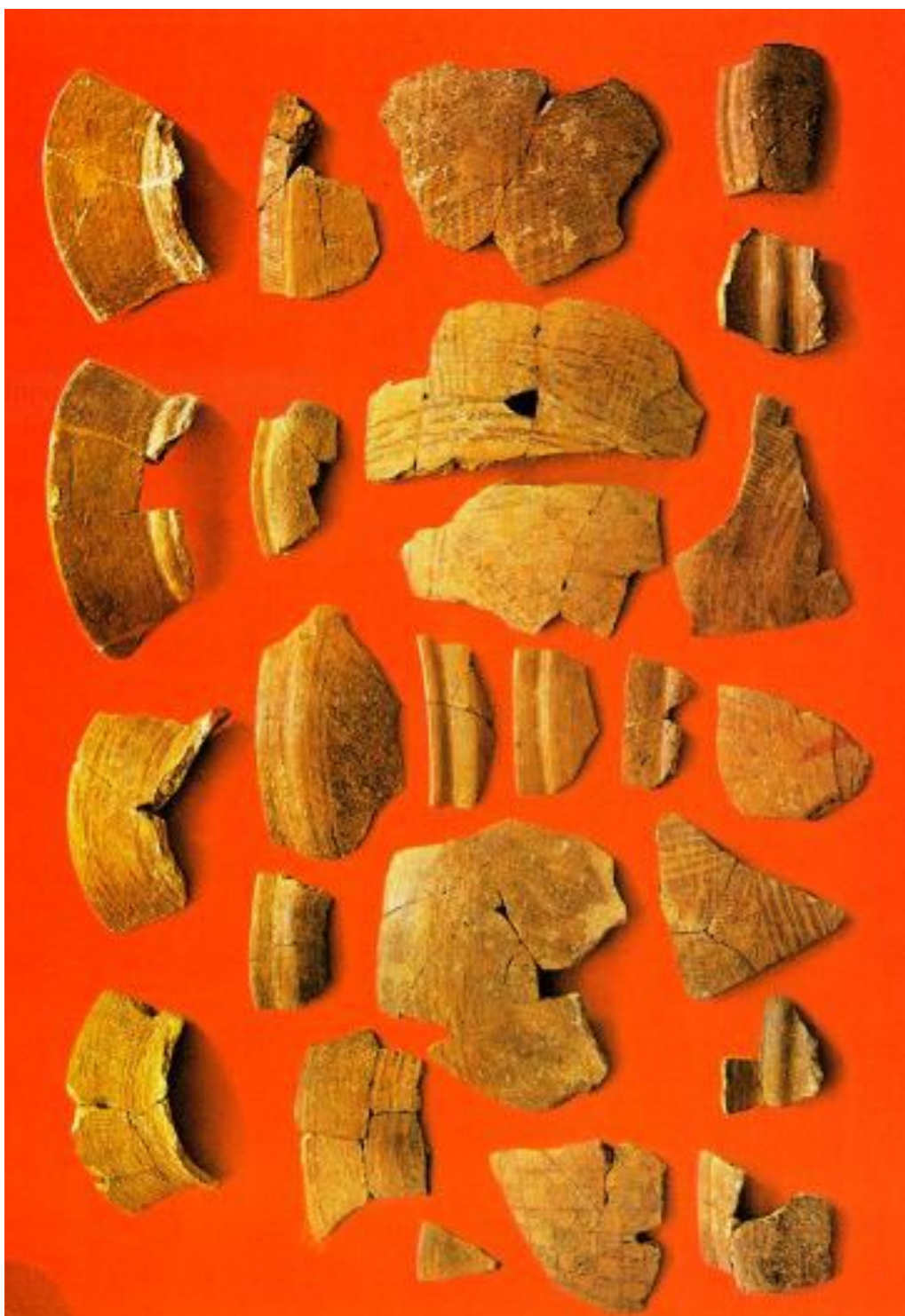
Representación Utilizada como propaganda política en uno de los pilones del templo funerario de Ramsés III de la XX dinastía, mandado construir por este y localizado frente a Tebas, finalizado en el 1156 a. C.

Imagen 3. Cerámica a mano bruñida de Mesas de Asta. Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera.



Esta cerámica estaba hecha a mano, su características principales son; la manufactura y la pátina brillante conseguida por la fricción que le da el brillo y por las marcas punzantes en su interior. Esta pieza en concreto fue localizada en el yacimiento de Mesas de Asta, en Jerez de la Frontera, Cádiz, del IX a. C.

Imagen 4. Cerámica geométrica del carambolo. Museo Arqueológico Nacional.



Cerámica de producción local de influencia fenicia, encontrada en Camas, Sevilla, se cree que es de alrededor del siglo VIII-VII a. C. fue encontrada en fondo de cabaña, lo que prueba su uso doméstico.

Imagen 5. Estela de guerreo de Solana de Cabañas. MAN. Estela de guerrero de Brozas. Museo de Cáceres.



Estela de Solana que se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, fue descubierta a finales del XIX d. C. en Solana de Cabañas, Cáceres. A día de hoy no se tiene claro que función tenía, ¿marcador territorial, estela funeraria o función religiosa? Hoy se diferencian entre estelas básicas o estelas guerreras.

La estela de brozas, también de guerrero pero más antiguas y llamadas estelas de guerrero básicas, pertenecientes a los siglos XI- IX y a gentes pre-tartesias del atlántico, distribuidas en su mayor parte al norte del Guadiana. Fue encontrada en la Dehesa de la Pueblas, Brozas, Cáceres.

Imagen 6. Mascara de Tharsis. Museo Arqueológico de Sevilla.



Pequeño busto de caliza de 672 gramos de peso y 15 cm de largo x 8 de ancho es encontrado en minas de Tharsis, (Alosno, Huelva) y datada del VII a. C. se la ha querido representar como la imagen de Argantonio.

Imagen 7. Bronce Carriazo. Museo Arqueológico de Sevilla.



Esta datado entre el 650-500 y encontrado en un mercadillo de Sevilla.

Imagen 8. El tesoro del Carambolo. Museo Arqueológico de Sevilla.



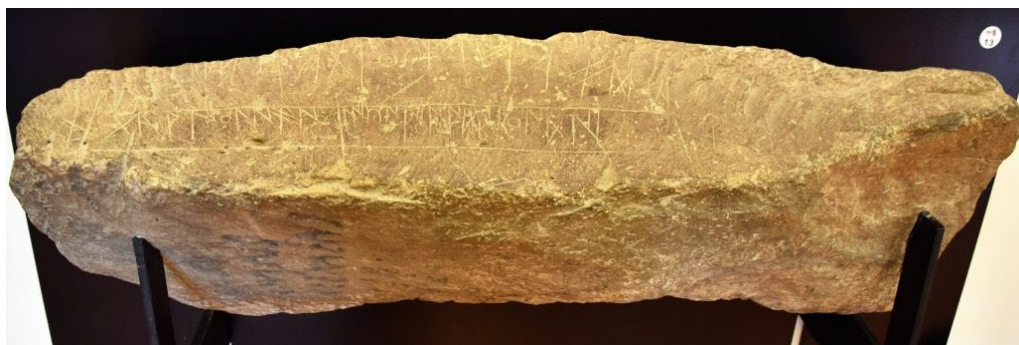
Encontrado en 1958 y fechado entre los siglos VII-VI a. C. el tesoro es una producción de varios artesanos locales compuesta por veinte piezas, excepto el collar, diecinueve de ellas combinan dos técnicas; la del bronce final y la del mediterráneo oriental y se piensa que pudo ser parte del ajuar de un sacerdote o un rey. El collar es la pieza más valiosa, compuesto de siete sellos dorados y una cadena flexible es un avance técnico en orfebrería. El collar es la pieza más valiosa, compuesto de siete sellos dorados y una cadena flexible es un avance técnico en orfebrería.

Imagen 9. El tesoro de Aliseda. Museo Arqueológico Nacional.



Pertenciente a un ajuar que a diferencia del Carambolo, este es femenino y está compuesto por 354 piezas de producción mixta, es decir local y fenicio compuesto por un collar, dos arrancadas ricamente decoradas, una diadema y un cinturón de 62 piezas con decoración repujada. Encontrado en 1920 en Aliseda, Cáceres, se encuentra en el MAN y es de época de la edad del hierro entre el 700-250 a. C.

Imagen 10. Estela de Siruela. Museo Provincial de Badajoz.



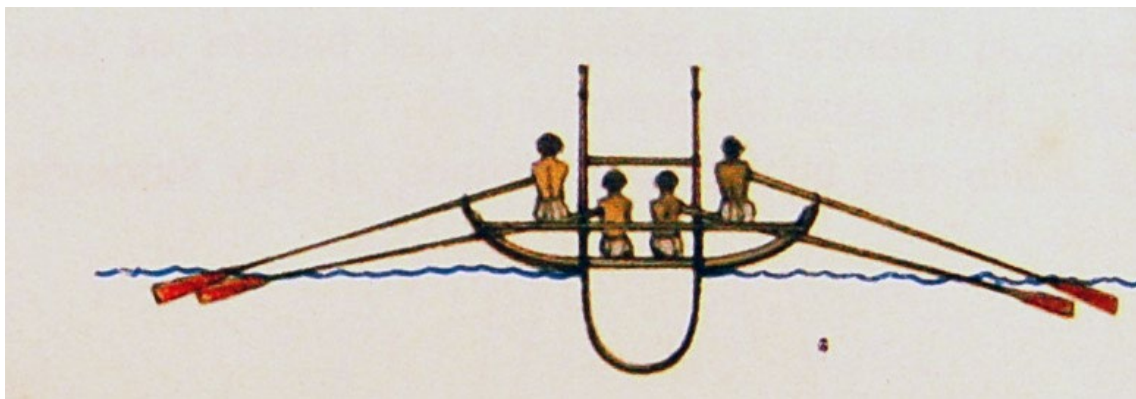
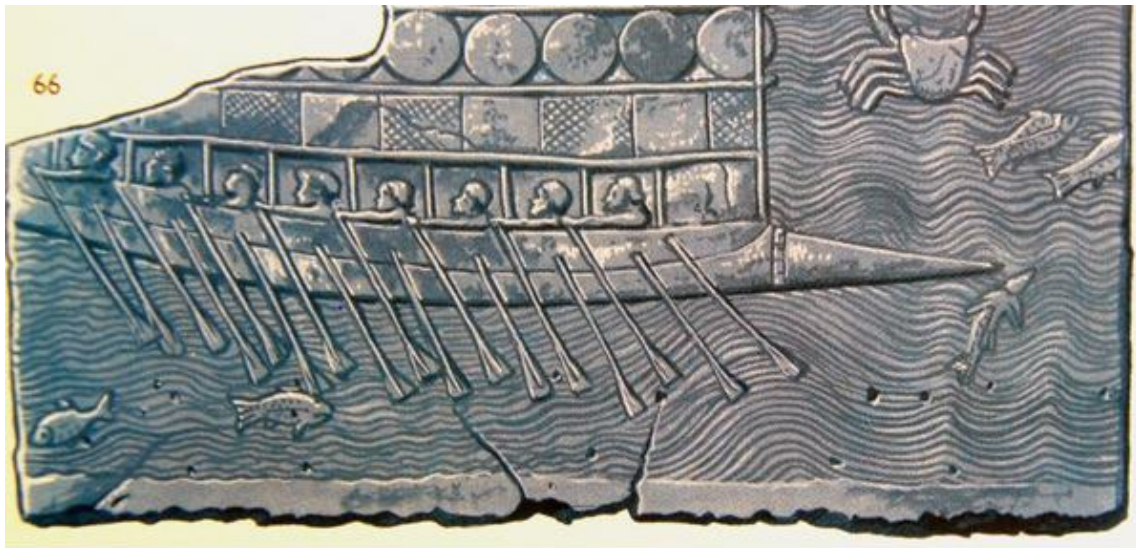
Esta estela representa la aparición de la escritura de los pueblos orientales para comunicarse vía comercial, religioso o espiritual.

Imagen 11. Jarro lotiforme y zoomorfo. Museo de Huelva, pertenecientes a la tumba nº17.



Jarros expuestos en el museo de Huelva, encontrados a finales de los 60 y 70, junto a objetos rituales de oro, alabastro y cerámica en la necrópolis de La Joya en Huelva.

Imagen 12. Nave birreme fenicia. British Museum.



La ilustración de arriba es un bajorrelieve asirio del 700 a. C. y aparece representado en los relieves de Senaquerib, Fenicia en la actualidad se encuentra en el British Museum.

En el dibujo se puede ver la disposición de los remeros fenicios dentro de la nave, estas naves fueron utilizadas como naves de guerra.